

Voz Juvenil

REVISTA No. 105

JULIO - SEPTIEMBRE 2025



VOZ JUVENIL

Directorio

COMITÉ NACIONAL JUVENIL

ASESOR

Diác. Levi Gerzon Aguirre Juárez

PRESIDENTE

Ob. José Hilario Gómez Canizalez

VICEPRESIDENTE

Ob. Brayan Jared del Angel Castillo

SECRETARIA

Magali Catalina García Cruz

TESORERA

Suri Sadai Vargas Bravo

DIFUSIÓN

Arantxa Mendoza López

ENLACE COMITÉS REGIONALES

Gabriela Cruz Ángeles

EVANGELISMO

José Jonathan Tun Pech

CANTO Y MÚSICA

Christian Isai Ángeles García

VOZ JUVENIL

Josué Rojas García

La publicación de esta revista fue supervisada por la Comisión de Asuntos Doctrinales. Diseño, edición e impresión bajo la supervisión del Consejo Editorial
Julio - Septiembre 2025 Revista No. 105

Colaboradores Voz Juvenil:
Zurisadai García Espinosa | Daniela Ithamar Cruz |
Fernanda Mendoza Lopez | Ob. Mario López



CONSISTORIO DE ANCIANOS

PRESIDENTE

Min. Moisés Cruz Juárez

presidente@cgiglesiadedios.org

VICEPRESIDENTE

Min. Lorenzo Rivas García

vicepresidente@cgiglesiadedios.org

SECRETARIO

Min. Encarnación González Martínez

secretario@cgiglesiadedios.org

TESORERO

Min. David Uzziel Vázquez Moreno

tesorero@cgiglesiadedios.org

CAM

Min. James Hernández Fajardo

cam@cgiglesiadedios.org

CAD

Min. Rubén Mendoza Martínez

cad@cgiglesiadedios.org

CAA

Min. Misael Benítez Arroyo

caa@cgiglesiadedios.org

CONSEJO EDITORIAL

Min. Abel Cruz García

editorial@cgiglesiadedios.org

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA

DE DIOS. | Registro constitutivo SGAR

18/93. La revista Voz Juvenil es una

publicación trimestral, editada por la

Conferencia General de la Iglesia de

Dios, Oficinas generales: Calle Norte

66 No. 3731. Col. Mártires de Río

Blanco C.P. 07831, Ciudad de México.

Apartado postal 131-039.

<https://cgiglesiadedios.online/>



VOZ JUVENIL



ÍNDICE

04

PLAN NACIONAL

- PESADOS EN BALANZA
- COMITÉ NACIONAL JUVENIL

06

SALUD

- SUEÑO Y DESCANSO ADECUADO

HNA. ARIANA MORALES MENDEZ.

08

¿SABÍAS QUÉ...?

- LENGUAS ORIGINALES EN LA BIBLIA

OB. DANIEL ISAÍ CRUZ CEPEDA

10

FIN DEL SIGLO

- LOS QUE AMAN A DIOS

V.I. JOSÉ EFRAÍN HERNÁNDEZ MARTÍN

12

VIDA BÍBLICA

- PROPUSO EN SU CORAZÓN, NO CONTAMINARSE

HNA. DANNA JARET HERNÁNDEZ CABRERA

14

PROFECÍA

- EL OLIVO DE DIOS

MIN. SALVADOR ESCOBEDO ASPE

17

DOCTRINA

- LA OBEDIENCIA A LOS PASTORES

MIN. FREDY MEDINA ROMÁN

20

CANTO Y MÚSICA

- ANÁLISIS DEL HIMNO LEMA DE LA RIJ DEL SURESTE

HNA. KEREN REBECA MORALES MÉNDEZ

VOCACIÓN

- UNA PROFESIÓN EN DIOS: ENFERMERÍA

HNA. KAREN YUTZIL MEDINA TISCAREÑO

EVANGELISMO

- SOIS LINAJE ESCOGIDO

DIÁC. ESAÚ PRIMERO ÁNGELES

22

27

ADMINISTRACIÓN

- GESTIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE GASTOS

V.I. ISAAC HERNÁNDEZ ALVAREZ

EDUCACIÓN CRISTIANA

- LA MÚSICA EN MI RUTINA

V.I. ABIRAM ISRAEL ROSALES MARTÍNEZ.

GALERÍA**REPASO**

¡Paz a vosotros, amada juventud de la Iglesia de Dios!

Con gran entusiasmo y alegría, les presentamos la edición número 105 de Voz Juvenil, en la cual abordaremos temas alineados con la tercera directriz del Plan Nacional Juvenil 2025, titulada «Pesados en balanza» (Daniel 5:27). A través de estos contenidos, queremos recordarles que, como miembros de la FJC, buscamos un crecimiento espiritual constante y debemos preocuparnos diligentemente por el bienestar de los demás. Nuestras acciones y esfuerzos mutuos nos fortalecen, y es Dios quien nos evaluará, determinando si somos dignos de recibir nuestra corona.

Sueño y descanso adecuado: Un análisis sobre la importancia del descanso y el sueño en nuestro bienestar integral. Destacamos la necesidad de mantener un equilibrio saludable entre el trabajo, el estudio, la iglesia y el tiempo de reposo.

Los que aman a Dios: Un mensaje de aliento para confiar en los planes de nuestro Creador, comprendiendo que todas las circunstancias de la vida, incluso las más difíciles, son usadas por Dios para nuestro crecimiento espiritual.

¿Sabías que...? Exploramos las lenguas originales en las que fue escrita la Biblia y su importancia para una comprensión más profunda de las Escrituras.

Canto y música: A raíz de la pasada Reunión Interregional Juvenil del Sur, el grupo de compositores del Himno Lema comparte sus pensamientos y sentimientos al crearlo, resaltando su propósito espiritual y su impacto en la alabanza a Dios.

Deuda y manejo del crédito: Un artículo de la sección Administración, que nos concientiza sobre la correcta gestión de nuestras deudas, evitando el endeudamiento excesivo. También ofrece estrategias para mejorar nuestra salud financiera.

Vida bíblica: «Propuso en su corazón no contaminarse» Un llamado a la determinación personal de vivir en santidad en todos los ámbitos de nuestra vida, apartándonos de aquello que afecta nuestra comunión con Dios.

Vocación: Un artículo que invita a la juventud a considerar su profesión como un medio para servir a Dios y a Su Iglesia, resaltando cómo podemos honrarle a través de nuestro trabajo.

Esperamos que el contenido de esta edición sea de edificación para cada uno de ustedes y nos motive a crecer en integridad, santidad y servicio a Dios y su Iglesia.

Fraternamente:
Dept. Voz Juvenil

105
Reunión
Interregional
Juvenil del Sur



Pesados en balanza

(COMITÉ NACIONAL JUVENIL)

En la vida de un hijo de Dios, cada acción, decisión y esfuerzo que realizamos poseen un peso significativo ante Dios. No hemos sido llamados meramente a existir dentro de la Fraternidad Juvenil Cristiana, sino a ser agentes activos en la edificación mutua, promoviendo el crecimiento espiritual colectivo. No obstante, en múltiples ocasiones, nos sumimos en la rutina, descuidamos nuestras responsabilidades espirituales y pasamos por alto que Dios nos observa y evalúa nuestra labor.

El libro de Daniel nos presenta una advertencia categórica: «...*Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto*» (**Daniel 5:27**). Estas palabras fueron di-

rigidas a Belsasar, que, pese a haber tenido la oportunidad de conocer la verdad, optó por la indiferencia y la autocomplacencia. Su reino fue contado, su tiempo agotado y su juicio inminente. Hoy, esa misma advertencia resuena para nosotros: si nuestras acciones fueran pesadas en la balanza de Dios, ¿qué hallaría Él en nosotros? ¿Hemos trabajado con diligencia en favor de los demás? ¿Hemos avanzado espiritualmente o nos hemos conformado con la mediocridad?

Nuestro imperativo moral

La Fraternidad Juvenil no es un grupo más dentro de la iglesia; es un organismo vivo de creyentes con una misión trascenden-

tal: fortalecer la fe y procurar el crecimiento espiritual. Con frecuencia, los jóvenes enfocamos nuestra atención en metas individuales, en nuestros propios anhelos y desafíos personales, pero el llamado divino nos exhorta a una vocación superior. «*Cada uno según el don que ha recibido, adminístrello á los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios.*» (**1º Pedro 4:10**). La vida de un hijo de Dios no solo se circunscribe a logros individuales, sino a la edificación conjunta del cuerpo de Cristo.

Cristo, nuestro máximo ejemplo, vivió en función del servicio y la entrega: «*Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servi-*



do, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos.» (Marcos 10:45). ¿Cuánto más nosotros, llamados a seguirle? Nuestro crecimiento espiritual no puede ser un ejercicio egoísta; debe traducirse en acciones concretas que fomenten el fortalecimiento de la Iglesia de Dios.

La exigencia sobre nuestras vidas

Dios no permanece indiferente ante nuestra labor. Nos ha dotado de talentos, dones y oportunidades, y llegará el día en que nos pedirá cuentas sobre su administración. El Maestro lo ilustró con la parábola de los talentos (**Mateo 25:14-30**): aquellos que trabajaron con esmero fueron recompensados, mientras que quien escondió su talento fue condenado y desechado. De la misma manera, si transitamos nuestra juventud sin aportar, sin edificar y sin manifestar amor a nuestros hermanos mediante

obras, corremos el riesgo de ser hallados faltos.

Nuestro hermano, el Apostol Pablo, insta: «*Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano.*» (**1º Corintios 15:58**). Cuando vivimos con esta convicción, con la certeza de que todo esfuerzo en la obra de Dios posee un propósito.

Preservando nuestra recompensa eterna

Apocalipsis 3:11 nos advierte: «*He aquí, yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.*» Dios ha prometido una recompensa a los que perseveren, pero es nuestra responsabilidad mantenernos fieles y productivos en su obra. No basta con iniciar con fervor; la perseverancia es el sello de nuestra fe. Muchos comienzan con

entusiasmo, pero con el tiempo se hace latente el desánimo o la complacencia. No podemos permitir que la apatía o la negligencia espiritual nos hagan perder la recompensa que Dios ha preparado para nosotros.

Hoy es el momento de evaluar nuestra vida, de examinar en qué hemos invertido nuestro tiempo y esfuerzo. Si hoy Dios nos pesara en su balanza, ¿Seríamos hallados fieles o insuficientes? La buena noticia es que aún tenemos la oportunidad de rectificar, de trabajar con diligencia, de servir con amor y de asegurar nuestra recompensa. Que nuestra meta no sea simplemente pertenecer a la FJC, sino ser luz en ella, edificando, amando y creciendo en el Señor. Porque al final, lo que hayamos hecho será lo que determine el peso de nuestra vida en la eternidad.

SUEÑO Y DESCANSO ADECUADO

Hna. Ariana Morales Mendez.
Templo “Galaad”, Comitán de Domínguez.
Región 11, Chiapas

«*... Pues qué a su amado dará
Dios el sueño» (Salmos 127:
2)*

¿Cuando despiertas aún te sientes agotado? ¿Has notado que te dan más ganas de comer cuando estás cansado? ¿Sientes que durante la noche el sueño se va? Estas situaciones son más comunes de lo que piensas, si no te has sentido identificado con las preguntas anteriores quizás has escuchado a algún familiar, amigo o compañero mencionar algo similar.

Un viaje al inconsciente

El sueño es un estado de inconsciencia del cual si se puede despertar debido a que nuestro centro de procesamiento (el cerebro) se mantiene activo. Es una necesidad humana que nos ha acompañando desde la aparición de la vida, «*Y Jehová Dios hizo caer en sueño a Adam, y se quedó dormido...»* (**Génesis 2:21**), todas las especies duermen, no somos la excepción y por lo tanto debemos de cubrir esta necesidad de manera adecuada.

El sueño se integra por 5 fases, al completarse estas 5 fases se realiza un ciclo de sueño, esto lleva en promedio 90 min. La fase 1 y 2 son sueños ligeros, la 3 y 4 son sueños

profundos, en estas primeras cuatro fases se producen ondas lentas en el cerebro, provocando así una disminución del 10 al 30% de la presión arterial, la frecuencia respiratoria y el índice metabólico basal (cantidad de energía). En la fase 4 se determina si el sueño es reparador ya que es la fase más profunda del sueño, además suelen existir sueños (imágenes, proyecciones) pero estos no se recuerdan.

La fase 5 es el sueño REM dura de 5 a 30 min y es donde tenemos esos sueños que recordamos al despertar, es una fase donde los movimientos oculares son muy activos y movimientos musculares irregulares y es que en realidad el cerebro se mantiene trabajando, pero el cuerpo sigue en estado de reposo.

Las investigaciones más recientes del sueño mencionan que no depende de la cantidad de horas que pases dormido sino de la cantidad de ciclos que completes para obtener un descanso óptimo. Es decir, si te acuestas a las 11pm y despiertas a las 5:00am (completando 4 ciclos de hora y media) te sentirás más descansado y con más energías que si te levantarás a las 7am ya que estarías despertando a mitad de un ciclo de sueño. La duración

de cada ciclo de sueño se ve afectado por nuestro estilo de vida; ejercicio, alimentación, estrés, medicación, etc.

¿Tienes un buen ritmo?

Al igual que un reloj dentro de nosotros existe un marcador de tiempo que indica lo que cada órgano del cuerpo debe realizar a lo largo del día, a esto se le conoce como ritmo circadiano. El ritmo circadiano está directamente relacionado con los estímulos de luz. «*Y encontró con un lugar, y durmió allí porque ya el sol se había puesto...»* (**Génesis 28:11**) En este texto se nota como Jacob a determinada hora del día buscaba un lugar para dormir y esta hora era dependiente de la luz solar.

«*La lámpara del cuerpo es el ojo...»* (**Mateo 6:22**), el centro de regulación de nuestro reloj interno se encuentra en el punto de cruce de los nervios ópticos, por eso la información de la luz ayuda a regular nuestras horas de vigía o de sueño. El ritmo circadiano tiende a disminuir en las horas nocturnas, y existen muchos cambios en el cuerpo, cuando la captación de luz desciende, se produce la hormona del sueño llamada melatonina esta es la encargada de indicar que ha llegado la hora de dormir y comenzamos a sentir sueño. La exposición a



la luz artificial suprime la formación de melatonina.

El poder del sueño

La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró una epidemia de pérdida de sueño en las naciones industrializadas como los Estados Unidos, el Reino Unido, Japón y Corea del Sur, y varios países de Europa occidental. Estos mismos países son los que tienen el mayor número de enfermedades físicas y trastornos mentales (depresión, ansiedad y suicidio).

El dormir bien es la clave de un bienestar físico, mental y emocional, cuando no se duerme de manera adecuada somos más susceptibles a irritarnos por estímulos externos, surgen problemas de memoria y aprendizaje, fallos en la atención y concentración. La falta de sueño debilita nuestro sistema inmunológico (defensas del cuerpo) por lo que nos hace un blanco fácil para las infecciones. También aumenta el riesgo de enfermedades como obesidad, diabetes, enfermedades cardíacas, trastornos psiquiátricos como ansiedad y depresión, entre otros.

Hay alrededor de 100 trastornos del sueño, mencionaré los más comunes; el insomnio que se define como el problema para conciliar el sueño y permanecer dormido, esto se menciona en **Job 7:4** «*Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Y mide mi corazón la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba.*» Y el otro extremo, la somnolencia diurna excesiva que es el problema para mantenerse despierto, es cuando la persona se siente cansada todo el día. (**Proverbios 6:9-11**).

Higiene del sueño

Existen hábitos que pueden ayudarnos a obtener un buen descanso, se recomienda lo siguiente:

1.- Evitar los dispositivos antes de dormir: La luz azul de las pantallas obstaculizan la producción de melatonina. El modo noche afecta de forma menos intensa. Recuerda que tus ojos son la antorcha de tu cuerpo y debes cuidarlos para tener un buen descanso.

2.- Cuidar los estímulos emocionales: conversaciones inquietantes, discusiones, noticias que te perturben, etc. Cada uno puede verse afectado de manera diferente. «*En paz me acostaré y asimismo dormiré...*» (**Salmos 4:8**).

3.- Cuida los últimos pensamientos: Enfócate en cosas buenas que hayan pasado en el día y agradece, confía en Dios y su bondad contigo. «*Yo me acosté, y dormí, y desperté; porque Jehová me sostuvo*» (**Salmos 3:8**).

4.- Haz una rutina: Acciones que te ayuden a desconectar tu mente para llegar a un buen sueño. Lee, medita, escucha alguna alabanza, es imprescindible orar y estar en comunión con Dios. «*Sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración... y la paz de Dios... guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús*» (**Filipenses 4: 6-7**).

¿Ya te dio sueño?

Hemos realizado un pequeño recorrido para comprender cómo funciona el sueño, la importancia en nuestro día a día, cómo repercute en la salud, algunos consejos que también podemos encontrar en las sagradas escrituras. Quizá no he

abordado todas las citas referentes a los sueños, pero ese no es el objetivo del artículo, sino comprender que es fundamental tener un equilibrio en nuestro cuerpo, y que debemos recuperar esa calidad de sueño que hemos perdido por la escuela, el trabajo, el ocio, falta de organización, y sin fin de situaciones actuales.

En **Marcos 4:35-38** se nos deja una gran enseñanza, nuestro Señor Jesucristo estando en un barco con una tempestad impetuosa que lo asolaba, Él dormía y sus discípulos sorprendidos llegaron a despertarlo con la pregunta “¿Maestro, no tienes cuidado que perecemos?” Esto nos demuestra la seguridad que debemos tener en nuestro Señor, si existiera algo que cause un desorden en nuestro sueño, recuerda que Él hizo callar a la mar porque confiaba en su Padre y ese mismo ser Todopoderoso puede hacer callar cualquier tormenta que amedrenta en nuestras vidas.

Referencias

- Guyton , A., & Hall , J. (2021). Tratado de fisiología médica (14 ed.). Elsevier.
- INSABI . (17 de Marzo de 2022). Instituto de salud para el bienestar . Obtenido de <https://www.gob.mx/insabi/es/articulos/dia-mundial-del-sueno-18-de-marzo?idiom=es>
- Rojas Estapé, M. (2023). Cómo hacer que te pasen cosas buenas . Barcelona, España: Editorial Planeta .
- Walker , M. (2020). ¿Por qué no dormimos? la nueva ciencia del sueño. Berkeley: Paidos.

¿SABÍAS QUÉ...?

Lenguas originales en la biblia

Ob. Daniel Isaí Cruz Cepeda.
Templo "Shiloh", Matamoros,
Región 17 Tamaulipas

«Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo» (2º Pedro 1:21)

La palabra de Dios, conocida a nivel mundial como "La Biblia", es un conjunto de libros que compilan las escrituras redactadas en distintas épocas históricas por varones inspirados divinamente por el espíritu santo de nuestro Dios.

Como resultado del cumplimiento profético de la propagación del evangelio a toda criatura, las Sagradas Escrituras han llegado a nuestras manos por medio de su traducción a lo largo de la historia a los miles de idiomas que existen. Pero, ¿te has preguntado en qué lengua se escribió originalmente?

Cada lengua simboliza una cultura y un periodo histórico diferente, lo que nos lleva a la importancia de conocer los idiomas originales de las Escrituras. Esta comprensión no solo nos facilita entender con mayor exactitud la buena, agradable y perfecta voluntad de nuestro Dios, sino también interpretar adecuadamente el contexto histórico y cultural en el que fueron redactadas.

La lengua es un elemento clave en la comunicación tanto verbal como escrita. Según el diccionario de la RAE (Real Academia Española) una

lengua es un "sistema de comunicación verbal propio de una comunidad humana y que cuenta generalmente con escritura".

A través de la historia, las civilizaciones emplearon sus propios lenguajes no solo para interactuar entre sí, sino también para preservar sus conocimientos, costumbres y creencias. Previo a su redacción, la ley de Dios se comunicaba de forma oral y se mantuvo así de generación en generación.

Nuestro Dios ordenó la escritura de la Ley y la historia de sus siervos durante la era de Moisés, tal como lo dice la Escritura: «*Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus portadas*» (**Deuteronomio 6:6,9**). Este mandato manifiesta la importancia de la palabra escrita para la preservación y transmisión del mensaje divino.

Originalmente, las Sagradas Escrituras fueron escritas en tres diferentes lenguas: hebreo, arameo y griego:

1) Hebreo:

El hebreo fue la lengua principal del pueblo de Israel y es la predominante en la escritura del Antiguo Testamento. En esta lengua se escribió el Pentateuco, los libros históricos, los libros poéticos y algunos de los profetas mayores y menores. Se han encontrado evidencias arqueológicas que confirman el uso del hebreo como lengua bíblica. Entre ellos, destacan los manuscritos del Mar Muerto, descubiertos entre 1947 y 1956 que contienen fragmentos de casi todos los libros del Antiguo Testamento (a excepción del libro de Ester). Debido a las opresiones de los pueblos enemigos, el pueblo de Judá se vio forzado a adaptarse a otras lenguas, como lo podemos observar en el segundo libro de los reyes: «...Ruégate que hables á tus siervos siríaco, porque nosotros lo entendemos, y no hables con nosotros judeo á oídos del pueblo que está sobre el muro.»

(**2º Reyes 18:26**)

Fue durante el cautiverio babilónico (siglo VI a.C.) que la lengua hebrea dejó de ser el idioma oficial del pueblo de Israel, sin embargo, se mantuvo como una lengua de estudio por los doctores de la ley. Actualmente, el hebreo fue revivido y se convirtió en la lengua oficial del Estado de Israel en 1948, cuando obtuvo su reconocimiento ante la ONU (Organización de las Naciones Unidas) a través de la declaración de independencia.

2) Arameo:

Esta lengua fue ampliamente utilizada en el Medio Oriente. Con la expansión de los imperios y los desplazamientos forzados de las poblaciones, especialmente durante el exilio a Babilonia, el pueblo de Judá

se adaptó al arameo para comunicarse, pues esta era la lengua utilizada en aquel reino. Algunos pasajes del Antiguo Testamento, como ciertos capítulos de Esdras y Daniel, fueron escritos en arameo, lo que refleja la influencia de esta lengua en la cultura del pueblo judío durante y después del exilio.

3) Griego:

El Nuevo Testamento fue escrito completamente en griego koiné, una forma del griego que se convirtió en la lengua común del Mediterráneo a partir de la época de las conquistas de Alejandro Magno (334-323 a.C.), que conlleva el crecimiento del comercio y de la cultura helenística. Esta lengua fue predominante durante el siglo I d.C. tanto para la comunicación internacional, como para la preservación de todo tipo de conocimientos y creencias. La elección del griego para la redacción del evangelio permitió que se difundiera de manera efectiva tanto entre judíos como gentiles. Además, esta lengua contiene matices y un amplio vocabulario que facilitó la expresión del mensaje de la Palabra de nuestro Dios.

El estudio de las lenguas originales de la Biblia nos permite profundizar en su interpretación, ya que cada lengua contiene palabras y expresiones con significados que no pueden traducirse con exactitud. Las Escrituras se redactaron en un entorno en donde coincidieron diversas culturas, como la egipcia, la babilónica y la romana, lo que significa que el contexto geográfico, los usos y costumbres de estas civilizaciones influyeron en su composición.

El lenguaje es cambiante y en constante evolución, por lo que las palabras y expresiones han cambiado su significado con el paso del tiempo. En ocasiones, el traductor elige una palabra que no refleja exactamente la intención de la fuente original, lo

que puede provocar una malinterpretación del mensaje. Ciertamente, la versión bíblica oficial utilizada por nuestra organización “Conferencia General de la Iglesia de Dios” es la versión Reina-Valera 1909, pero es posible utilizar otras versiones para efectos de estudio. El uso de biblias interlineales y herramientas lingüísticas para investigar el significado original del texto permiten interpretar y analizar la Palabra de Dios de una manera más profunda y precisa.

Por ejemplo, en **Lucas 14:26** leemos: «*Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, ..., no puede ser mi discípulo*». La palabra griega **miséο** (μισεῖ) utilizada en este pasaje es traducida como “aborrecer”. Pero esta palabra no significa precisamente odiar, sino que significa “amar a alguien o algo menos que a alguien (algo) más”, es decir, renunciar a una opción a favor de otra.

Otro ejemplo relevante lo encontramos en **Juan 21:15-17**: «... Jesús dijo á Simón Pedro: *Simón hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Dícele; Sí Señor: tú sabes que te amo...*». En el griego se emplean dos palabras diferentes para el amor: **agápe** (ἀγάπη) y **philéο** (φιλέω). La palabra que utilizó el Señor Jesús al preguntar “¿me amas?” era **agápe**, un amor desinteresado, sublime e incondicional. No obstante, Pedro respondió usando el término **philéο**, un amor más vinculado a la amistad, con una consideración y afinidad menor al agápe. Al identificar esta diferencia, observamos que Pedro, a pesar de afirmar su amor por nuestro Señor Jesucristo, aún no comprendía la profundidad del amor que le estaba pidiendo. De este modo, la precisión en la traducción permite entender por qué el Señor le planteó la pregunta más de una vez.

Un tercer ejemplo es el versículo de **1º Juan 5:7**, que dice: «*Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno*».

En realidad, no existe ningún escrito original en griego que se refiera a este versículo. Esta frase apócrifa se introdujo en la Vulgata Latina (y desde ella a otras traducciones como la Reina-Valera) como un método para promover la creencia NO bíblica de la trinidad. Este ejemplo nos muestra la importancia de consultar los escritos originales para evitar interpretaciones que no reflejan el mensaje inicial tal como fue escrito.

«*Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas...*» (**Romanos 15:4**).

En conclusión, el estudio de las lenguas originales en las que se redactaron las Sagradas Escrituras es de suma importancia para la comprensión de la voluntad de nuestro Dios. Este conocimiento nos permite apreciar los detalles y la profundidad de la Palabra de Dios, mostrando que no está compuesta de meros relatos, sino que se trata de la verdad y de la sabiduría proveniente de nuestro Padre, por lo cual, nuestra labor como hijos de Dios es interpretarlas eficazmente.

La única razón por la que aún tenemos la posibilidad de estudiar estas palabras es por la gracia divina de Dios y es por esa razón que escudriñar la Palabra de Dios debe considerarse como un honor y un privilegio que tenemos que apreciar. Tenemos en nuestras manos la palabra profética más permanente, que ha perdurado a través de los siglos, y que nuestro Dios nos ha concedido con el objetivo de que la entendamos, pratiquemos y sobre todo, que la vivamos, y así, acercarnos más a nuestra meta: la vida eterna.

«*Respondió Jesús, y díjole: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos á él, y habremos con él morada*» (**Juan 14:23**).



LOS QUE AMAN A DIOS

V.I. José Efraín Hernández Martín.
Templo Jehová Jireh, Chetumal,
Quintana Roo. Región 13

En las Sagradas Escrituras encontramos consejos valiosos y útiles para cada uno de nosotros, que guían nuestro caminar y dan dirección a nuestra vida; uno de ellos es el declarado por el predicador «*Para todas las cosas hay sazón, y todo lo que se quiere debajo del cielo, tiene su tiempo: tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado.*» (**Eclesiastés 3:1-2**). Ciertamente, en el desarrollo de las etapas de nuestra vida hay tiempo de crecer. Aquí es donde nos damos cuenta de que la vida no es tan sencilla como cuando éramos niños, pues a través de las experiencias y circunstancias que experimentamos día con día es que logramos comprender el funcionamiento de esta. Justamente es donde más surgen las comparaciones y podríamos llegar a pensar, “¿qué diferencia hay entre un joven de la Iglesia de Dios y un joven del mundo?”; si volteamos a nuestro alrededor observaremos superficialmente lo que es no tener una vida al servicio de Dios, sin embargo, en la decisión que ya hemos tomado de pertenecer a la familia espiritual de nuestro Dios nos representa una labor importante. Y es que el camino en el que hemos escogido estar realmente no es fácil de andar, declarado por el mismo Señor Jesucristo «*Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva á la vida, y pocos son los que la hallan.*» (**Mateo 7:14**). Evidenciando que el trayecto hacia la vida eterna estará lleno de pruebas que podrían evitar que continuemos andando por él. ¿Cuáles son estas pruebas? ¿Qué tanto complican nuestro diario vivir? Para responder esta pregunta recordemos la historia de Job, «*...varón perfecto y recto, temeroso de Dios, y apartado del mal*» (**Job 1:8**). Un hombre que había decidido servir completamente con su vida a Jehová, que sus cualidades le habían valido para ser reconocido por Dios mismo

como único sobre la faz de la tierra, no había en él falta alguna, pero su camino no iba a ser sencillo. El deshacerse de bienes materiales, de la santidad de su cuerpo y hasta ver morir a su propia sangre, nos dan una muestra de lo efímero que son las cosas terrenales y lo complicado que es para un hombre de nuestra misma naturaleza el saber sobrellevarlas. El aprendizaje que nos llevamos de los momentos que vivió este hombre, es que su fe y confianza en el Señor hizo que lograra superar cada una de las pruebas por las cuales lloró, sufrió y se lamentó, pero nunca se rindió; y sobre todo, el amor que él tenía a Dios sobre cualquiera de estas cosas. No somos muy diferentes de Job, tal vez no llegamos aun al mismo nivel de rectitud, pero el formar parte de este pueblo tan especial nos hace acreedores a luchar por nuestra espiritualidad.

A día de hoy, este mundo rodeado de maldad nos hace susceptibles a perder la dirección de nuestro caminar y el enemigo «...cual león rugiente, anda buscando á quien devore.» (1º Pedro 5:8), espera nuestro momento de más debilidad para poder “devorarnos” con sus artimañas. Cuando nos encontramos en situaciones difíciles, sentimos tristeza, estamos en un proceso de superación, o simplemente no tenemos la motivación necesaria para realizar nuestras actividades cotidianas podremos llegar a pensar que no hay más

por hacer y simplemente nos dejamos vencer por el desánimo. Aunque aún hay algo que no debimos haber perdido: “el amor a nuestro Dios”; ese amor que Él nos dio primero con el que ha permitido darnos todo lo que tenemos y así mismo nos permite tener la esperanza y confianza en mejorar en cada aspecto de nuestras vidas.

«*Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*» (Jeremías 29:11), porque el Señor no busca hacernos caer, sino levantarnos con fuerzas cada vez que haya tropiezos, entendiendo que si bien, hemos de tener momentos que no estaban entre nuestros planes, podemos resistir y confiar en que nuestro Padre Celestial tiene preparado algo aún mejor para nosotros «*Por tanto, nos desmayemos: antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, en interior empero se renueva de día en día: porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra en sobremanera alto y eterno peso de gloria.*» (2º Corintios 4:17).

El apóstol Jacobo, recuerda que cada una de las pruebas es para el fortalecimiento de nuestra fe, para demostrar el porque somos hijos de Dios «*Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones; sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.*» (Santiago 1:2-3).

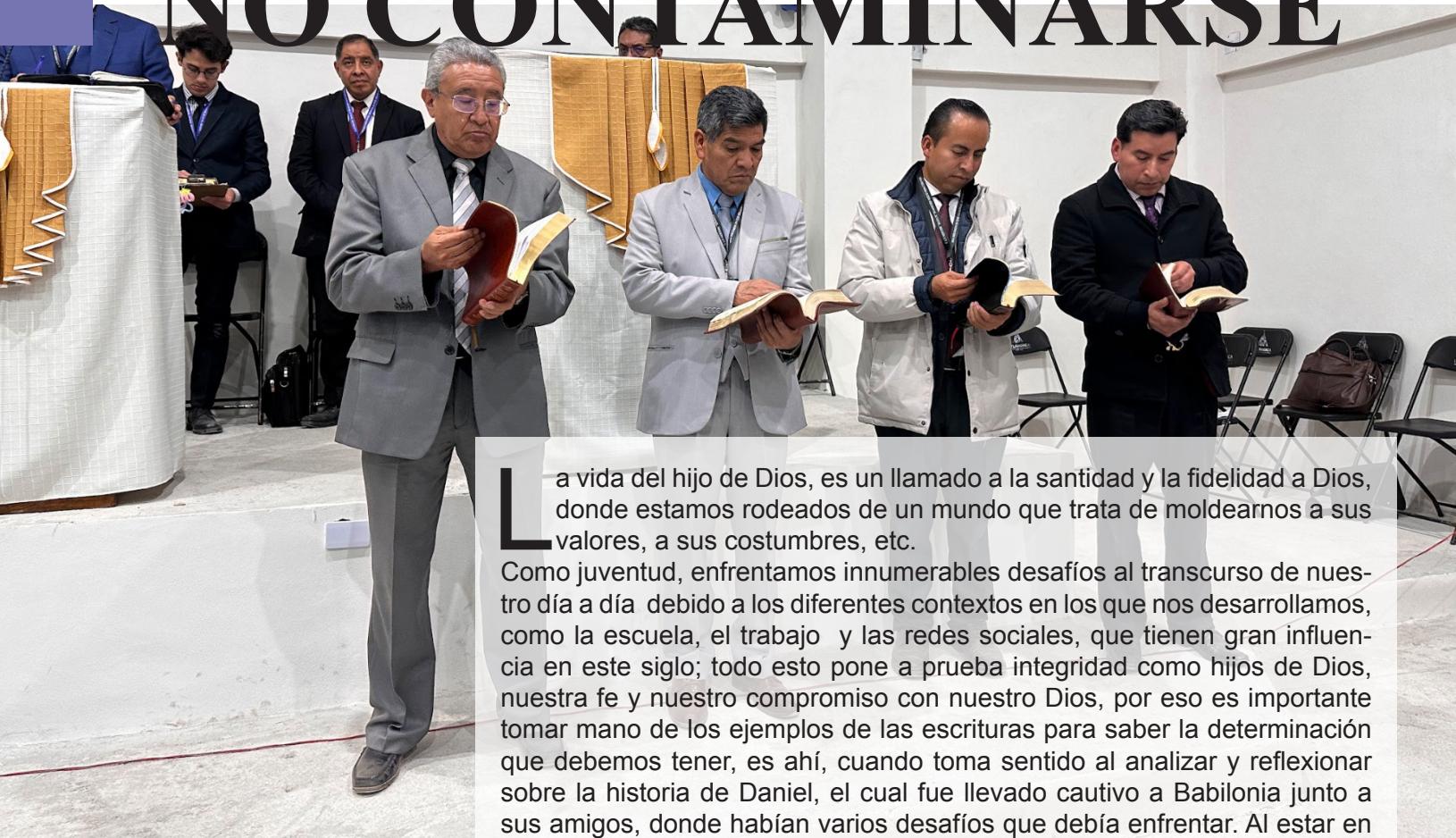
Cada problema, cada dificultad en el camino que nos quieran abatir hay que recordar que nuestro Padre ha otorgado con que manteniéndonos en pie, «*Porque no has dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza*» (2º Timoteo 1:7). Ese espíritu que recuerda siempre el amor hacia nuestro Creador, que nos dan las ganas de luchar y que está presente en cada instante de nuestras vidas.

No podemos evitar el sufrir, llorar, tener momentos difíciles, es parte de nuestra vida cotidiana y es un recordatorio de que debemos pelear por alcanzar la corona, que debemos actuar afrontando nuestros problemas con las armas que nos han sido otorgadas, y teniendo en cuenta que cada prueba es para la perfección de quienes han aceptado seguir a Cristo: «*Y no sólo esto, mas aun nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba esperanza, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado*»(Romanos 5:3-5).

Amado joven, hoy somos puestos a cumplir la voluntad de nuestro Padre Celestial, atendemos su llamado y demostremos fortaleza con su guía.

«*Y sabemos que á los que á Dios aman, todas las cosas les ayudan á bien, es á saber, á los que conforme al propósito son llamados.*» (Romanos 8:28).

PROPUZO EN SU *Corazón,* NO CONTAMINARSE



Danna Jaret Hernández Cabrera,
Celaya, Guanajuato. R8.
Templo Jerusalem 4.

La vida del hijo de Dios, es un llamado a la santidad y la fidelidad a Dios, donde estamos rodeados de un mundo que trata de moldearnos a sus valores, a sus costumbres, etc.

Como juventud, enfrentamos innumerables desafíos al transcurso de nuestro día a día debido a los diferentes contextos en los que nos desarrollamos, como la escuela, el trabajo y las redes sociales, que tienen gran influencia en este siglo; todo esto pone a prueba integridad como hijos de Dios, nuestra fe y nuestro compromiso con nuestro Dios, por eso es importante tomar mano de los ejemplos de las escrituras para saber la determinación que debemos tener, es ahí, cuando toma sentido al analizar y reflexionar sobre la historia de Daniel, el cual fue llevado cautivo a Babilonia junto a sus amigos, donde habían varios desafíos que debía enfrentar. Al estar en un pueblo ajeno al suyo, se encontró con una realidad distinta, donde los principios babilónicos diferían de los que conocía. En Babilonia se adoraban otros dioses y no se guardaban las leyes establecidas por Dios, incluyendo la alimentación.

Sin embargo, vemos en Daniel una firme determinación: «*Y Daniel propuso en su corazón de no contaminarse con la porción de la comida del rey ni con el vino de su beber...».* (Daniel 1:8).

La decisión que tomó Daniel fue con total firmeza y convicción, sin ceder ante lo que hoy llamaríamos “presión social”. En la actualidad, enfrentamos situaciones similares en las que debemos tomar decisiones alineadas con nuestra fe, mientras la sociedad nos bombardea con ideologías, modas y estilos de vida que se oponen a los principios bíblicos. Ejemplos de ello son la creencia en los signos zodiacales, el vivir en unión libre, la sexualidad sin restricciones y ciertos movimientos ideológicos que promueven el pecado y la desobediencia a Dios. Frente a esto, es imprescindible tener una gran de-

terminación personal para apartarnos de todo lo que afecte nuestra comunión con Dios. La clave está en proponer en nuestro corazón seguir a Dios sin titubeos, confiando en que Él se acerca a quienes le buscan con fidelidad y resisten toda forma de contaminación espiritual.

La escuela y el no contaminarse: Sabemos que la escuela es parte fundamental de nuestra vida, ya que desde temprana edad nos adentramos en un ambiente donde convivimos con una gran diversidad de personas. A lo largo de nuestra formación académica, adquirimos conocimientos científicos, matemáticos, sociales e históricos que nos ayudan a desenvolvernos en diferentes contextos. Sin embargo, también nos enfrentamos a la necesidad de adaptarnos a ciertos ambientes que pueden poner en riesgo nuestra integridad espiritual. Al convivir con compañeros, es necesario establecer relaciones sabiamente. La Escritura nos advierte sobre la importancia de nuestras compañías: «*El que anda con sabios, sabio será; Mas el que se allega a los necios, será quebrantado.*» (**Proverbios 13:20**).

Si nos rodeamos de personas adecuadas, podremos crecer en conocimiento, prudencia y en la toma de buenas decisiones. Pero, si bien no todos comparten nuestra fe, debemos ser cuidadosos con los consejos que recibimos, las actividades en las que nos invitan a participar e incluso las conversaciones que sostenemos. La Palabra de Dios nos exhorta: «*No erréis: las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.*» (**1º. Corintios 15:33**).

Si nos asociamos con personas insensatas, su influencia puede llevarnos a consecuencias negativas. En cambio, si buscamos agradar a Dios y fortalecer nuestra relación

con Él, es necesario rodearnos de quienes nos animen a vivir correctamente.

Redes sociales:

Las redes sociales han facilitado muchas actividades diarias, permitiéndonos acceder a información de forma instantánea. No obstante, su influencia en nuestra vida es significativa y debemos discernir cuidadosamente el contenido que consumimos, ya que muchas veces promueven valores contrarios a nuestra fe, como la inmoralidad, el orgullo, la vanidad y el materialismo. Sin darnos cuenta, podemos adoptar ideas del mundo que nos alejan de Dios. Por ello, debemos recordar: «*No pondré delante de mis ojos cosa injusta...* » (**Salmo 101:3**); lo que vemos y consumimos puede influir en nuestra vida y en quienes somos, no debemos dejarnos llevar por la presión social, hay que decidir lo que es mejor para nuestra vida, con base a la palabra de Dios, hay que evitar contenido tóxico y filtrar el contenido que consumimos; hay que buscar páginas, libros y videos que nos motivan a crecer espiritual y llenar nuestra mente y corazón de la palabra de Dios.

Controlar el tiempo que pasamos en las redes y poner límites de uso diario de nuestro teléfono para evitar que nos roben el tiempo que debemos invertir en la oración, en estudio de las escrituras y la comunión con Dios «*Redimiendo el tiempo, porque los días son malos.*» (**Efesios 5:16**). Animarnos a no desperdiciar el tiempo de nuestra vida en cosas sin valor es una decisión, que implica hacer un uso sabio y provechoso para que en cada oportunidad que tengamos sea para glorificar a Dios.

Vivir en santidad:

La palabra de Dios, nos enseña

a no conformarnos con las costumbres que encontramos en este mundo «*Y no os conforméis a este siglo...*» (**Romanos 12:2**); La santidad es un llamado a vivir apartados para Dios. No significa que nunca cometamos errores, sino que cada día decidimos alejarnos del pecado y buscar agradar a nuestro Creador en todo lo que hacemos. La santidad no solo consiste en decir “no” al pecado, sino en decir “sí” a Dios, llenándonos de su Palabra, buscando la comunión con Él y viviendo con propósito. Somos escogidos para reflejar que somos hijos de Dios: «*Vosotros sois la luz del mundo...*» (**Mateo 5:14**).

La santidad implica el tomar decisiones difíciles, pero debemos confiar en que Dios siempre nos fortalece. La clave es depender de Él para resistir la tentación y recordar que la recompensa eterna es mayor que cualquier sacrificio terrenal; En ocasiones, nos veremos tentados a ceder y tomar el camino fácil, pero cuando recordamos que nuestra identidad está en Cristo y que Él nos ha llamado a algo más grande, hallamos fuerzas para permanecer firmes: . «*Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación...*» (**1º Tesalonicenses 4:3**).

La historia de Daniel nos deja una lección clave sobre santificación y fidelidad a Dios. En un mundo que constantemente intenta alejarnos de nuestra fe, es esencial que como hijos de Dios propongamos en nuestro corazón no contaminarnos. Hoy más que nunca, se necesita una generación de jóvenes como Daniel, que, a pesar de las circunstancias, se mantengan firmes en su fe. Si decidimos de corazón obedecer a Dios y apartarnos de todo aquello que afecta nuestra comunión con Él, experimentaremos su respaldo y bendición en nuestra vida.

EL OLIVO DE DIOS

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Min. Salvador Escobedo Aspe
Región 9. Pánuco, Veracruz.

«Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por heredad; y salió sin saber a dónde iba» (**Hebreos 11:8**). Por este acto de fe y obediencia, Abraham recibe una de las promesas más importantes otorgadas por Dios a un hombre en específico. Dios le promete hacer de él, una nación grande, engrandecer su nombre, y en él (su descendencia), alcanzarían bendición todas las familias de la tierra, esto último, a su debido tiempo. En su hijo Isaac inicia el cumplimiento de esta promesa y de los lomos de Jacob (Israel) su nieto, emerge toda una nación. Para este pueblo fue la adopción, la gloria, el pacto, la data de la ley, el culto y las promesas, y fue el medio para que Dios ministrara su voluntad en la humanidad. Un pacto que dio identidad al pueblo fue el de la circuncisión (una señal en la carne), siendo un pacto de pertenencia para la descendencia de Abraham, mediante este pacto se acreditaban derechos, pero también se asumían deberes. En este pacto Dios establece una cláusula que admitía al extranjero, es decir, al comprado o todo aquel que no fuere de la simiente natural,

adquiriendo los mismos beneficios mediante la circuncisión. Esto fue una primera manifestación de que la bendición de Dios alcanzaría de esta manera a todas las naciones (familias de la tierra).

«Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios: á él oiréis» (**Deuteronomio 18:15**). Dios declaró a Moisés para que así lo anunciara al pueblo, que de la descendencia de Abraham, de entre sus hermanos, sería levantado un profeta, un profeta como él, sobre quien iban a estar sus palabras en su boca para que hablara todo lo que él le mandare, razón por la que les dice: «a él oiréis». «Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley... á fin de que recibiésemos la adopción de hijos» (**Gálatas 4:4-5**). A lo suyo vino, es decir, a cumplir su misión, más los suyos no le recibieron, más a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre (**Juan 1:11-12**).

El profeta anunciado por Moisés fue nuestro Señor Jesucristo, descendiente de Abraham, enviado

para anunciar las buenas nuevas de salvación y con su muerte establecer un nuevo pacto con su pueblo, sin embargo, solo ciento cuarenta y cuatro mil le recibieron y aceptaron su doctrina. Al ser rechazado por la mayoría, posterior a su muerte, se da apertura para que el extranjero o pueblo gentil (igual que en los tiempos de Abraham) fuese adherido mediante el acto del bautismo, requisito indispensable para ser llamados hijos de Dios y pertenecer a un nuevo pueblo, a saber, la Iglesia de Dios, integrada por las primicias del pueblo de Israel que aceptaron el evangelio y el gentil convertido, cumpliéndose así, que la bendición de Abraham prometida a su simiente, alcanzaría a todas las familias de la tierra.

Uno de los cantos más hermosos de nuestro himnario es el No. 171, el cual habla de dos olivos que representan a dos pueblos: a los judíos y a los gentiles. Me di a la tarea de indagar para saber quién es el autor de la letra y música, y me di cuenta de que se trata de la hermana María del Carmen Juárez. Es claro el conocimiento que tiene de la Escritura, y me ocupé en buscar las citas bíblicas a las palabras

que se expresan en las estrofas y en el coro para darle realce y comprensión a este himno cuando se entone. De acuerdo a lo ya comentado, ahora reflexionemos en este canto que declara cómo se dio la unión de dos pueblos: judíos y gentiles, que hasta la actualidad integran la Iglesia de Dios.

El olivo

Respecto al olivo y su origen, se dice que es originario de la India o Mesopotamia. En la Biblia se menciona al olivo cuando la paloma que había enviado Noé regresó con una hoja de oliva, entendiendo Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra (**Génesis 8:11**). No se sabe qué tanto haya recorrido en su vuelo la paloma, la Biblia no dice de qué lugar la tomó, lo que sí sabemos es que el arca quedó en uno de los montes más altos de Armenia, el cual se llama Ararat.

Primera estrofa:

La Santa Escritura declara un olivo;
¡Un árbol grandioso, de origen divino y raíces sin fin!

Existe un olivo trabajado, es decir, un olivo con muchos cuidados, cultivado, abonado y regado, lo cual lo hace un árbol de hermoso follaje, pues tiene todos los nutrientes para desarrollarse y tener las raíces profundas que lo mantiene vivo por mucho tiempo y para que dé fruto deben pasar aproximadamente veinte años. Lo más interesante es que este olivo trabajado representa al pueblo de Israel. El profeta Jeremías menciona: Oliva verde, hermosa en fruto y en parecer, llamó Jehová tu nombre. A la voz de gran palabra hizo encender fuego sobre ella, y quebraron sus ramas (**Jeremías 11:16**).

Israel siempre estuvo cuidado y protegido por Dios, cuando sus enemigos los querían exterminar, los rescataba. Existe otro olivo que crece solito en el campo, sin ningún cuidado, sin abonarlo, ni regarlo y, por lo tanto, sus frutos son de menor calidad que el olivo trabajado, éste olivo, se le conoce como olivo silvestre, y representa al pueblo gentil, el cual se encuentra alejado de Dios. Si el olivo tuviese su origen en Mesopotamia como se dice, entonces comprenderemos por qué Dios llamó a Abraham de Ur de los Caldeos, para formar un pueblo especial y bendecido, ya que de Abraham nació Isaac y de Isaac nació Jacob y de Jacob las doce tribus de Israel.

Coro

¡Fueron señalados! Porque eran primicias
Del glorioso pacto y depositarios del culto y la ley,
Pero había unas ramas que fueron cortadas;
¡A lo suyo vino! ¡No le recibieron como Hijo de Dios!

Israel fue un pueblo escogido desde el principio, no porque fuera excelente, sino por lo que dice Moisés: «*Porque tú eres pueblo santo á Jehová tu Dios: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos, os ha querido Jehová, y os ha escogido; porque vosotros erais los más pocos de todos los pueblos: Sino porque Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró á vuestros padres*» (**Deuteronomio 7:6-8**). Y como ya se refirió, Pablo nos dice: «*Que son israelitas, de los cuales es la adopción, y la glo-*

ria, y el pacto, y la data de la ley, y el culto, y las promesas; Cuyos son los padres, y de los cuales es Cristo según la carne, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén» (**Romanos 9:4-5**).

El apóstol también menciona sobre las ramas quebradas: «*¿Qué pues? Lo que buscaba Israel aquello no ha alcanzado; más la elección lo ha alcanzado: y los demás fueron endurecidos... Qué si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, siendo acebuche, has sido ingerido en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la grosura de la oliva*» (**Romanos 11:7,17**). Muchos judíos no aceptaron al Señor como su único y suficiente Salvador, razón por lo que se reitera lo que dijo el apóstol Juan: «*A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron más a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre*».

Segunda estrofa:

Que extraño misterio, ¡Dios hizo un injerto!
Cuando incorpora un olivo silvestre al olivo de amor.
De esas dos naciones: judíos y gentiles.
Se ha formado un pueblo, por Dios bendecido: El pueblo de Dios.

En un principio la iglesia primitiva estuvo formada por judíos, poco a poco se integraron los gentiles a la Iglesia de Dios. Pablo lo menciona como un proceso antinatural de injertar un olivo silvestre en un olivo trabajado (buen olivo), lo natural es que el injerto tuviera frutos silvestres (agrios), pero en realidad dio buenos frutos, pues pen-

día del olivo trabajado: «*¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notoria su potencia, soportó con mucha mansedumbre los vasos de ira preparados para muerte, Y para hacer notorias las riquezas de su gloria, mostrólas para con los vasos de misericordia que él ha preparado para gloria; Los cuales también ha llamado, es á saber, á nosotros, no sólo de los Judíos, mas también de los Gentiles?*» (**Romanos 9:22-24**).

Nosotros que en otro tiempo éramos gentiles, fuimos injertados al buen olivo, en aquellas ramas quebradas, sin embargo, no nos debemos enaltecer considerándonos más que los judíos y para ello aclara el apóstol Pablo: «*Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes: que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles*» (**Romanos 11:25**).

Dios hace cosas extrañas que los hombres comunes y corrientes no entienden, solo los entendidos. El profeta Isaías dice: «*Porque Jehová se levantará como en el monte Perasim, como en el valle de Gabaón se enojará: para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación*» (**Isaías 28:21**). En ocasiones los olivos trabajados se injertan en olivos silvestres para fortalecerlos, sin embargo, solo las ramas del buen olivo producen buenos olivos, mas el resto de las ramas silvestres producen olivos silvestres.

La iglesia de Dios actualmente tiene como objetivo principal predicar el evangelio a los gentiles para que formen parte de una nueva planta, ¡El olivo de amor! Ya no funcionaría injertar gentiles a Israel, sino a

la iglesia de Dios, quien de la raíz, recibe la savia del evangelio. Aun así, prevalece lo que dice el apóstol Pablo: «*Sed sin ofensa á judíos, y á gentiles y á la iglesia de Dios*» (**1º Corintios 10:32**).

Tercera estrofa:

¡Cuán incomprendibles! Señor, son tus obras
Y maravillosos tus planes divinos
de la salvación.
Ayer extranjeros, ¡sin Dios y sin patria!
¡Hoy somos de Cristo! y por la promesa
Linaje de Abraham.

Entre los planes de Dios siempre estuvieron los gentiles, recuerda que así se lo prometió a Abraham: «*en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra*». El Señor les decía a los apóstoles: «*Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio á toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere será condenado*» (**Marcos 16:15,16**). Pablo hablaba a los judíos en las sinagogas y al salir los gentiles se juntaban para oírle, ante esto, los judíos se llenaron de celo y ya no escuchaban a Pablo. «*Y saliendo ellos de la sinagoga de los Judíos, los Gentiles les rogaron que el sábado siguiente les hablasen estas palabras. Y despedida la congregación, muchos de los Judíos y de los religiosos prosélitos siguieron á Pablo y á Bernabé; los cuales hablándoles, les persuadían que permaneciesen en la gracia de Dios. Y el sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad á oír la palabra de Dios. Mas los Judíos, visto el gentío, llenáronse de celo, y se oponían á lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. Entonces Pablo y Bernabé; los cuales hablándoles, les persuadían que permaneciesen en la gracia de Dios... A vosotros á*

la verdad era menester que se os hablase la palabra de Dios; más pues que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos á los Gentiles» (**Hechos 13:42-43 y 46**).

Las ramas se quiebran y empiezan a injertarse los gentiles en gran número. El pueblo gentil ya no se considera lejano, sino cercano a las promesas divinas de la salvación. Estas ramas quebradas (judíos cegados), si aceptasen la doctrina de la Iglesia de Dios (el evangelio de Jesús), volverían a ser ingeridos en el olivo de amor, que poderoso es Dios para volverlos a injertar (**Romanos 11:24**).

Pablo en Efesios menciona que la sangre de Cristo los acercó a las promesas haciendo de dos pueblos uno solo (olivo trabajado y el olivo silvestre). «*Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjeros á los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación*» (**Efesios 2:12-14**).

Y para finalizar, el apóstol en Gálatas dice: «*No hay judío, ni griego; no hay siervo, ni libre, no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme á la promesa los herederos*» (**Gálatas 3:28-29**).

¡Extraño misterio, extraña operación, que al pueblo judío y al pueblo gentil unidos en uno solo: la Iglesia de Dios, el Señor ha dado bendición!

La obediencia a los Pastores

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Min. Fredy Medina Román
Tláhuac, Ciudad de México



En la obligación espiritual de nuestras vidas, la obediencia a los pastores emerge como un pilar fundamental. Es en esta práctica donde se refleja nuestro reconocimiento del designio divino y nuestro compromiso con Dios y nuestra obtención de vida eterna. **Hebreos 13:17** nos ilumina en este camino, recordándonos: «*Obedeced á vuestros pastores, y sujetaos á ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no gimiendo; porque esto no os es útil».*

En este versículo, encontramos un mandato claro y directo: obedecer a los líderes espirituales que Dios ha puesto sobre nosotros. ¿Por qué?, porque ellos han sido designados para velar por nuestras almas, suelen ser los de mayor experiencia de vida y conocimiento en la palabra de Dios, nos guían en el camino de la fe y nos protegen de los peligros espirituales que acechan

nuestras almas preciosas. La obediencia a los pastores no es un acto en vano, sino uno fundamentado en la confianza en Dios y en su sabiduría, para ser guiados a través de sus siervos bajo la dirección de su espíritu. El Señor Jesús estableció este principio cuando dijo en **Lucas 10:16**: «*El que á vosotros oye, á mí oye; y el que á vosotros desecha, á mí desecha; y el que á mí desecha, desecha al que me envió*», dicho de otra manera, al no escuchar el consejo de los pastores, des-

echamos al Señor Jesús, y quien desecha al Señor Jesús desecha al Padre.

Cuando obedecemos a nuestros pastores, estamos en sintonía con el plan divino para nuestras vidas y para la Iglesia de Dios. No se trata simplemente de seguir reglas arbitrarias, sino de someternos a la autoridad que Dios ha establecido para nuestro propio beneficio espiritual.

A menudo, la tentación de la rebeldía puede surgir en nuestros corazones, cuestionando la autoridad de aquellos que están velando sobre nosotros en la fe. Sin embargo, la Escritura nos advierte sobre los peligros de este camino en **Romanos 13:1**, «*Toda alma se someta á las potestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas*», donde se nos insta a «*someterse a las autoridades, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él*». Necesitamos hacer énfasis en la parte en que el apóstol menciona «*Toda alma se someta*», no pregunta, no hace aceptación, no permite duda, aunque a nuestro parecer pensemos en que no está bien, se debe respetar la opinión y decisión del pastor, en el Señor.

La obediencia a los pastores no solo es un deber, sino también

una bendición. Cuando nos sometemos a su autoridad, abrimos las puertas a las bendiciones de Dios y permitimos que su obra se manifieste en nuestras vidas de manera más plena. Como dice **Hebreos 13:17**: «*obedeced á vuestros pastores*» hace que su trabajo sea una alegría y no una carga, lo cual es provechoso tanto para ellos como para nosotros.

Además, al obedecer a los pastores, estamos demostrando nuestra fe y devoción a Dios; en **Mateo 10:40**, el Señor Jesús enseñó: «*El que os recibe á vosotros, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe al que me envió*». Nuestra obediencia a los pastores es, en última instancia, una obediencia a Dios mismo.

Es importante señalar que la obediencia a los pastores no implica seguir ciegamente sus enseñanzas si éstas están en contradicción con la Palabra de Dios; sólo cuando el pastor atente contra los designios divinos se debe hacer caso omiso a la enseñanza, recuerde: «*Mas aun si nosotros ó un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema*» (**Gálatas 1:8**). En esos casos, debemos mantenernos firmes en la verdad revelada en las Escrituras y confrontar con amor y respeto cualquier desviación doctrinal, si se persiste, se debe canalizar el asun-

to al área correspondiente.

Examinando las Escrituras encontramos que Dios prometió: «*Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten de ciencia y de inteligencia*» (**Jeremías 3:15**). Dios mismo promete proveer pastores que cuiden y guíen a su pueblo de manera sabia y compasiva, y así se confirma que es una bendición y un privilegio ser guiados por aquellos que son llamados para esta gran misión y que están en sintonía con el corazón de Dios. Por lo que nosotros, como parte de la Iglesia de Dios, al dudar del pastor sin antes verificar las razones y el proceder de manera espiritual, estaríamos dudando del mismo Dios. Necesitamos entender que a su tiempo Él ajustará cuentas con cada quien, recuerde que el rey Saúl pecó y es destituido en los primeros años de su reinado y reinó durante 40 años (**Hechos 13:21**).

El Señor Jesús, nuestro máximo ejemplo de pastor, nos enseña que el verdadero pastor está dispuesto a sacrificarse por el bienestar de su rebaño: «*Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas*» (**Juan 10:11**). Obedecer a los pastores es honrar su sacrificio y su compromiso con nuestras vidas espirituales, ya que cualquiera de nuestros pastores no dudaría por dar su vida por cualquie-

ra de nosotros, ese es el amor que los pastores tiene por su rebaño, recuerde las palabras de Moisés: «*Que perdonas ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito*» (**Éxodo 32:32**). Es tal el amor de Dios en el corazón de nuestros pastores, que están dispuestos a renunciar a su vida por nosotros.

Por otro parte, es conveniente recordar que cada pastor tiene en mente las palabras del apóstol Pedro que los exhorta a: «*Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino de un ánimo pronto; y no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey*» (**1^a Pedro 5:2-3**). Los pastores son llamados a liderar con humildad y servicio, no imponiendo su autoridad, sino guiando con amor y ejemplo, esta es una advertencia a todo pastor a quien Dios le ha permitido ser guía de su grey, por lo que, si alguno de ellos fallare, sentencia tiene para con nuestro Señor y Dios.

Los pastores son parte del plan divino para edificar y fortalecer a la Iglesia, haciendo a los creyentes crecer para servir y crecer en su fe, esa es la razón de Dios para tener quien apaciente su grey: «*Y él mismo dió unos,*

ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo» (**Efesios 4:11-12**). El apóstol Pablo nos asegura que la misión de cada pastor tiene como objetivo edificar a su Iglesia, salvaguardar su vida, es como la madre protegiendo a sus hijos de todo mal, al mismo tiempo que le brinda las herramientas necesarias para su vida adulta. Esta debe ser la razón para que, la juventud de la Iglesia de Dios, respetemos a nuestros pastores y acatemos las disposiciones que ellos tengan para nosotros, sin embargo, si aún así no lo deseamos hacer, les hago mención de lo que el apóstol Pablo solicita de nosotros como congregantes: «*Y os rogamos, hermanos, que reconozcáis á los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan: Y que los tengáis en mucha estima por amor de su obra. Tened paz los unos con los otros*» (**1º Tesalonicenses 5:12-13**). La obediencia a los pastores también implica honrarlos y apoyarlos en su ministerio, reconociendo el valor de su labor y su dedicación al servicio de Dios. Así que cumplamos los designios divinos, sin ser enemigos de Dios. La función de los pastores como predicadores y maestros es crucial para el crecimiento espiritual de la Iglesia

y en especial para los jóvenes. Obedecer sus enseñanzas nos permite recibir la Palabra de Dios y crecer en nuestro conocimiento y amor por Él.

En conclusión, estimado joven, la obediencia a los pastores es un deber sagrado y una bendición para aquellos que están dispuestos a someterse a la autoridad que Dios ha establecido. A través de este acto de obediencia, demostramos y afirmamos nuestra fe, fortalecemos nuestra comunión en la congregación y abrimos las puertas a la plenitud de la bendición divina en nuestras vidas. Recuerda siempre las palabras de **Hebreos 13:17**, para obedecer a nuestros pastores, sabiendo que ellos velan por nuestras almas con amor y responsabilidad otorgados por Dios. La obediencia a los pastores no es simplemente un mandato religioso, sino un acto de fe y confianza en el plan divino de Dios para nuestras vidas. A través de la obediencia a aquellos que Dios ha designado como guías espirituales en un mundo lleno de maldad, como un campo minado frente al soldado, demostraremos nuestra devoción a Él y nuestra disposición a seguir su voluntad. Que podamos siempre recordar y someternos con alegría a la autoridad de aquellos que cuidan de nuestras almas con amor y dedicación.

Análisis del himno tema de la RIJ del Sureste 2024

Keren Rebeca Morales Méndez.
Templo Galaad, Comitán de Domínguez.
Región 11, Chiapas.

La excelencia solo se logra a través de Dios, cuando quitamos de nuestro corazón la carnalidad y dejamos que la luz de Dios espiritual y perfecta guíe nuestro pensamiento y actuar, sólo entonces somos excelentes.

RECONOCIMIENTO A DIOS (Primera estrofa)

Primeramente, es importante tener en claro que la vida es de Dios, nuestro Padre Celestial ha permitido que tengamos la fuerza, la inteligencia, la salud y todos los medios para que en este momento aún nos sostengamos de su hábito de vida, «...*Porque nadie será fuerte por su fuerza.*» (1º Samuel 2:9)

Dios ha puesto en nosotros virtudes, dones y talentos, y cuando reconocemos la inmensidad de Dios y aceptamos nuestra medida ante Él nos llenamos de humildad y esto nos guía a entender que lo único que podemos hacer es ocuparnos en trabajar en esta viña, para su honra y gloria, y que esta labor es una gran bendición que debemos disfrutar en todo momento.

DONES PARA DIOS (Segunda estrofa)

El joven suele tener dos posturas sobre este punto, 1.- si ya tenemos un don identificado creemos que es suficiente con entregarlo al servicio de Dios, y 2.- si aún no identificamos algún don creemos que Dios tiene que intervenir y: "yo no tengo porque esforzarme". Siempre tenemos formas de excusarnos para justificar nuestra comodidad, sin embargo, analicemos ejemplos bíblicos sobre la entrega total al servicio de Dios.

David, aun siendo Rey, Líder y Guerrero, destacó como músico, poeta y administrador del pueblo de Dios, busco abundar aún más para lo que fue llamado, y no se quedó con nada, pues el deseo

PROCURAD SER EXCELENTES

1

Todo lo que recibimos es por voluntad de Dios
Nada podemos obtener por nuestras propias
fuerzas
Ocupemos la virtud que en nosotros ya está
Trabajemos con fervor en la
Viña del sembrador

Coro

Procurad ser excelentes
En la obra del señor
Anhelando más dones
Que edifiquen tu vida ante Dios
H- Siempre sea nuestra visión
M- y con humildad
Entreguemos el fruto de corazón
Digno de presentar al creador

2

El salmista David llenó de alabanza el corazón
Moisés dirigió al pueblo a la tierra de Canaán
Pablo también predicó la palabra de Jehová
Somos el pueblo de Dios
Y no debemos desmayar

3

Quita joven del corazón buscar fama para tí
La soberbia te alejará del camino de verdad
Con tu buena voluntad y entrega en tu acción
Todo mal se alejará y tú
Vida transformará

más grande de su corazón era ser agradable a Dios. «Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová...» (Salmo 19:14)

Moisés, no consideraba ser suficiente para el propósito de Dios, sin embargo le enseñan que no estará solo, que nuestro Señor lo acompañaría para cumplir su propósito y en este camino se transforma, llegando a amar al pueblo más que a su propia vida, «*Escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado.*» (Hebreos 11:25), estimando mayor al Pueblo de Dios que así mismo, dando mucho más de lo que se le pidió hacer.

El apóstol Pablo daba todo de él para cumplir los propósitos propios de su carne, había abundado y crecido pero en la carne. Mas cuando entendió la respuesta a la pregunta “¿Qué quieres que haga?”, todo lo que había puesto al servicio de la carne lo entregó al Señor, declarando «*Pero las cosas que para mí eran ganancias, helas reputado pérdidas por amor de Cristo.*» (Filipenses 3: 7)

Dios ha dejado en su pueblo siervos útiles para cumplir su voluntad para que abunden aún más en el hacer de la obra, mucha mies, pocos siervos, pero siervos aptos para estar en su obra. Esto nos fortalece, entender que nos ha elegido para estar dentro de su pueblo y su casa de oración al servicio de Él. «*Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor*» (Efesios 1:4) Tienes dones, pero quizás ha hecho falta descubrirlos, trabajarlos o enfocarlos al propósito de Dios.

EL CORAZÓN DEL JOVEN (Tercera estrofa)

«*Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién*

lo conocerá?» (Jeremías 17:9) En nuestro corazón se albergan muchas cosas, y nos puede engañar si no buscamos la guía de nuestro Dios para entenderlo, lo peligroso es que de nuestros pensamientos nacen nuestras obras, y si tenemos algún pensamiento de vanidad, fama, reconocimiento personal, o soberbia, nuestra obra ya no es excelente delante de Dios.

Meditemos si en nuestro actuar se esconden segundas intenciones, si en nuestro trabajo para Dios deseamos tener para nosotros un beneficio personal, y si es así debemos luchar por quitarlo. La búsqueda de la fama nos alejará del camino correcto que conduce a la excelencia y la soberbia nos conducirá al fracaso (Proverbios 16:18).

«... ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño el corazón, que pruebo los riñones, para dar á cada uno según su camino, según el fruto de sus obras.» (Jeremías 17:9-10). Delante de Dios no quedan ocultas nuestras intenciones, y dará el pago según nuestras obras, por lo que debemos siempre conservar la buena voluntad de servir en la obra con amor a Dios, y si dejamos que este sentimiento de amor nos llene, habremos vencido ante la soberbia y vanidad.

PROCURANDO LA EXCELENCIA (Coro)

«*Empero procurad los mejores dones; más aún yo os muestro un camino más excelente.*» (1º Corintios 12:31) En el amor radica toda excelencia de Dios, si hay amor desde el reconocimiento a Dios, este amor se reflejará en nuestra acción y nuestra búsqueda constante de ser mejores hijos y no seremos infructuosos, pues buscaremos el crecimiento personal y colectivo de la Iglesia de Dios.

La intención principal de este canto lema es sembrar en el joven el

amor por la obra de Dios, partiendo del reconocimiento de Dios como el dador de la vida, el dueño de la viña, el creador de todas las cosas. Hacemos un recordatorio de los dones que ya hay en nosotros y también de los que podemos desarrollar por amor de la obra, finalmente ponemos en la conciencia del joven la intención del corazón y la lucha constante con su propia carne la cual es posible vencer si permite que la humildad y amor llenen su corazón, y todo lo anterior concluye en una insistente invitación a la excelencia, a la constante mejora y a la entrega total para Dios.

«*Así también vosotros; pues que anheláis espirituales dones, procurad ser excelentes para la edificación de la iglesia.*» (1º Corintios 14:12).

El propósito principal de esta búsqueda de excelencia es la edificación de la Iglesia, los dones que se ponen al servicio de Dios deben fortalecer la unidad y amor fraternal, el reconocimiento que muestro a Dios debe provocar en mis hermanos ese mismo sentir, mi búsqueda constante de abundar en dones debe acompañarse en apoyar a otros jóvenes a encontrar y trabajar dones en ellos, de manera que todos tengamos este mismo sentir de amor para cumplir la obra de Dios y fortalecer la Iglesia de Dios.

Dios no se merece menos de nosotros que la excelencia, y la excelencia solo se alcanza cerca de Dios, así que nuestra búsqueda constante debe ser hacia a Él, anhelando dones, haciendo buenas obras, mostrándonos como buen ejemplo de humildad, teniendo esa fe y esperanza que de Dios recibiremos el justo pago, que ya hemos recibido mucho de Él sin merecerlo, no es injusto para dejar a sus siervos sin el pago merecido.



Una profesión en Dios: ENFERMERÍA

Hna. Karen Yutzil Medina Tiscareño.
Templo "Sinaí", Cuautla.
Región 5, Morelos.

«Mas un Samaritano que transitaba, viéndole, fué movido a misericordia; y llegándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole sobre su cabalgadura, llevóle al mesón, y cuidó de él.»
(Lucas 10:33-34)

La parábola que se cita en estos primeros renglones nos es de una enseñanza fundamental, pues nos da la pauta para poder ser personas más humanitarias, pues nos da la

pauta para sembrar en nosotros la semilla de la misericordia y el amor al prójimo, y estos son pilares fundamentales para la carrera que hoy te expongo amado hermano.

Como seres humanos, una de las principales necesidades es la atención y procuración de la salud, que deben ser atendidas por profesionales capacitados, pero sin olvidarnos que es «...mayormente a los domésticos de la fe.» **(Gálatas 6:10)**. Dentro de la Iglesia los pro-

fesionales de enfermería deben actuar organizando y participando en programas de salud, que deben incluir apoyo emocional y principalmente espiritual a todos aquellos hermanos en situaciones de angustia, dolor o enfermedad, buscando también el cuidado integral de nuestro cuerpo recordando «...que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo...» **(1º Corintios 6:19)**, y sobre todo recordando el consejo que nos da el apóstol Pedro «Cada

uno según el don que ha recibido, adminístrello a los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios» (1º Pedro 4:10).

La Enfermería es una profesión a la ciencia y arte humanístico dedicada al mantenimiento y promoción del bienestar de la salud de las personas, ha desarrollado una visión integral de la persona, familia y comunidad y una serie de conocimientos, principios, fundamentos, habilidades y actitudes que le han permitido promover, prevenir, fomentar, educar e investigar acerca del cuidado de la salud a través de intervenciones dependientes, independientes o interdependientes ⁽¹⁾. Además, no solo atiende las necesidades físicas, sino también emocionales, sociales y espirituales, basándose siempre en principios éticos y valores sociales, como la empatía, el respeto, la responsabilidad y la confidencialidad, pero ante todo recordando que no es inteligencia humana la que es dada a los hijos de Dios pues «...Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia» (**Proverbios 2:6**), por lo que los conocimientos adquiridos los debemos dedicar al cuidado y procuración de los hermanos que lo necesitan.

La formación académica de un profesional de la enfermería, en México, consta de al menos ocho semestres entre clases teóricas y prácticas dentro de las que destacan enfermería básica, comunitaria, quirúrgica, pediátrica, ginecológica, geriátrica, psiquiátrica y administrativa, además de dos semestres de servicio social, en los cuales se demuestran y aplican los conocimientos adquiridos en los semestres anteriores, pasando por cada uno de los servicios que cuenta el hospital.

Sin embargo, la formación de licenciatura en enfermería general va

más allá, por lo cual, existen más de 15 especialidades con las que se obtendrá un conocimiento específico y técnico para la vida laboral, ya sea enfermera en cardiovascular, nefrología, perinatal, neonatal, pediatría, salud pública, perioperatoria urgencias, neurología, oncología y ortopedia, por mencionar algunas. Para el ingreso a estas especialidades, impartidas en todo el país por instituciones públicas y privadas, es indispensable un examen de conocimientos generales de la profesión, así como una entrevista del aspirante a la especialidad solicitada. Su duración no rebasa de 18 meses, sin embargo, es importante a su ingreso verificar que tipo de documento educativo obtendremos, ya sea posttécnico o posgrado, teniendo este último mayor peso en el ámbito laboral.

Enfermería va más allá de tomar signos, aseo de los pacientes, ministración de medicamentos y cuidados prescritos por el equipo multidisciplinario, también se encarga, de preparar y organizar la sala de quirófano para su funcionamiento, así como al paciente para su ingreso, preparar y organizar el material como ropa, instrumental para todo el hospital, también de la administración del personal para cumplir con las necesidades de cada servicio, ejercicios terapéuticos acorde a la edad y necesidades de cada paciente, así mismo el manejo de equipos médicos mencionando algunos como bombas de infusión, ventiladores mecánicos, incubadoras, desfibriladores entre otros.

Todas estas acciones y conocimientos se llevan a cabo para buscar un beneficio tanto para el paciente como para la familia, ya sea durante su estancia en el hospital o en su recuperación domiciliaria, procurando una restauración de su

salud en la mayor medida posible. Nuestra prioridad como Iglesia de Dios es orar por los enfermos, con la esperanza de que nuestro Dios será nuestra medicina «*Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará ...» (Santiago 5:15).*

Tampoco debemos olvidar que el don que Dios nos da debe ser aplicado por cada uno de nosotros «*Y hay repartimiento de operaciones; mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos. Empero a cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho» (1º Corintios 12:6-7).*

Tomemos el ejemplo más bello que es el del Maestro, quien no solo se dedicó a la predicación del evangelio, sino también sanaba enfermos y toda dolencia en el pueblo (**Matteo 4:23**) demostrando el amor hacia la humanidad y la misericordia hacia aquellos que eran considerados menos por tener algún padecimiento, por lo que esta profesión y su cercanía con las personas no solo nos permite procurar su salud sino también propagar las buenas nuevas de salvación. «*La hermosura de la gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravillosos, hablaré» (Salmo 145: 5).*

Por lo cual hermano o hermana, te invito a explorar y explotar los dones que hay en ti, y si tienes la bendición de poder desarrollar el don de la sanidad, poder aplicarlo principalmente al cuidado de los hermanos enfermos, demostrando el mismo amor que tuvo el Señor para con todos. «*Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza» (Efesios 6:10).*

1.- NORMA Oficial Mexicana NOM-019-SSA3-2013, Para la práctica de enfermería en el Sistema Nacional de Salud

Diác. Esaú Primero Ángeles
Jalpa de los Baños, Ixtlahuaca,
Estado de México.

REUNIÓN JUVENIL

SOIS LINAJE

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Paz a vos apreciada juventud. El objetivo del presente artículo es el siguiente: Identificar las cosas que nos hacen especiales, en un mundo lleno de maldad.

Para ello, se considera el siguiente versículo: «*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas á su luz admirable» (1º Pedro 2:9).*

Como principio, conviene referir lo que significa el término «escogido». Se entiende como elegido y apartado por mejor; lo que es más selecto, estimable y de mayor aprecio. La definición anterior hace referencia a alguien que no es común, que tiene cualidades singulares y especiales, que lo hacen diferente. Estas características las debe tener un hijo de Dios, en el entendido de que Dios nuestro Señor nos ha escogido de entre muchos, para que hagamos su voluntad, para tener una vida de santidad, siendo mensajeros del evangelio para que más gente salga de las tinieblas y vengan a la luz admirable, como quedó establecido por el Señor Jesús.

El deseo de pertenecer a la Iglesia de Dios, ¿es una decisión

personal o una imposición de tus padres o familia? Si eres tú quien quiere ser el linaje escogido, ¿qué tan especial te consideras? ¿En este momento como te valora la sociedad?, ¿de la mejor manera? ¿Qué es lo que Dios vio en ti, que te hace formar parte de su pueblo y te acredita este privilegio? Reflexiona.

Debes tener en cuenta que no todo el que dice servir a Dios, le sirve; no todo el que dice que ama a Dios, le ama. Para ser del pueblo de Dios no es suficiente haber nacido en un seno familiar de padres que son miembros de la Iglesia de Dios, además, debe existir un sentimiento propio de pertenencia, que implica responsabilidades, obligaciones, obediencia, gozo por servir y alegría de ser parte de un pueblo muy especial, de querer agradar con un amor incondicional a nuestro Dios. También debe haber claridad de que necesitas de Dios y eres el que debe esforzarse por ser un joven especial en fe y en obras dignas de un linaje escogido, para pertenecer a este pueblo. Guardar los mandamientos de nuestro Dios, y practicar la fe todos los días, es la esencia que te hace ser diferente en todos los aspectos y por lo cual has sido escogido. Consideremos lo siguiente: «*Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo,*

mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia» (1º Pedro 2:10).

Recuerda el ejemplo que tenemos en José, el onceavo hijo de Jacob; se sabe que era diferente, que pertenecía a una familia singular, y que servía a un Dios vivo. A sus 17 años tenía una estatura de fe superior a la de sus hermanos; atesoró los consejos de su padre y de su abuelo Isaac, razón por la que Dios fue con él, lo llenó de su virtud y de su potencia. Por su perseverancia de vencer el mal con el bien, Dios lo bendijo en todo momento y todo lo malo que le hacía la gente, Dios lo tornaba en bueno, porque su fuerza y su confianza, su amor, su fe, era para el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob: «*¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?*» (Génesis 39:9). Hasta los que no conocían al Dios verdadero como el Faraón de Egipto, podían ver que José era un ser especial. «*Y dijo Faraón á sus siervos: ¿Hemos de hallar otro hombre como éste, en quien haya espíritu de Dios?*» (Génesis 41:38).

A través de las generaciones, Dios ha buscado hombres y mujeres que sean temerosos de Él, que le sirvan de verdad, además

JE ESCOGIDO



de José, ejemplo tenemos en Abel, Noé, Job, Abraham, Isaac, Israel, Moisés, Rahab, Ruth, David, Daniel, Ester, entre otros personajes de fe, que fueron especiales en cada una de sus generaciones. Nuestro Dios siempre ha querido un pueblo singular, un pueblo especial, un pueblo obediente a su palabra como lo fue Israel; en la actualidad, ese pueblo es su Iglesia y Él quiere una Iglesia que viva no como el mundo vive, quiere un linaje que sea luz para todos los que viven en oscuridad, apartado de toda especie

de mal y de pecado. Por ello, el Señor dijo: «*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos*» (**Mateo 5:16**).

Con el nacimiento de nuestro Señor Jesú, se divide la historia, un gran impacto causó su vida y obra: su testimonio, sus grandes milagros, la obediencia a su Padre, la predicación de las buenas nuevas de salvación. No se conformó con ser Hijo de Dios, sino con sus hechos lo demostró y pide que sigas su ejemplo, sus pisadas, y su humildad, pues causó gran impacto con sus enseñanzas. El Señor Jesú fundó la Iglesia de Dios y esta Iglesia prevalece hasta el día de hoy y por su gran amor, todos los que aceptamos su llamado, y nos sometemos a hacer la voluntad de nuestro Dios, formamos parte de esa gloriosa Iglesia. «*Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí*» (**Juan 14:6**). «*Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha*» (**Efesios 5:27**).

Entendemos que un linaje escogido es un hijo de Dios, un miembro de la Iglesia que sirve de

ejemplo, de guía para los que habitan en tinieblas, para predicar a las gentes que no conocen al Dios de verdad, es decir, los que han oído de Él, pero no han vivido su hermosa voluntad. Un pueblo que predique con hechos el amor y la misericordia, «*Haga resplandecer Jehová su rostro sobre ti, y haya de ti misericordia*» (**Números 6:25**). Por lo antes dicho, un hijo de Dios debe ser diferente en sus hechos, en su forma de vestir, hablar sin maldiciones, honrar a Dios en todo lo que hace, ser ejemplo para seguir en la escuela, en el trabajo, en su profesión, y en cualquier actividad, un hijo de Dios tendría que notarse por su personalidad, conducta y por su temor a Dios.

Ser linaje escogido no solo es ser diferente el día sábado, cuando nos vestimos de manera especial, cantamos, oramos, leemos su palabra y terminando el día de reposo, ocultándose el sol, no podemos portarnos como el mundo lo hace, no somos linaje escogido, si tenemos envidia, somos celosos, tenemos coraje, vivimos con odio y hacemos daño a la Iglesia o hacia algún hermano o prójimo.

Cuantas historias hemos escuchado de hermanos que vivían en el mundo, apasionados con

sus costumbres, e idolatrías, profesando una fe diferente, a la que aprendieron cuando escucharon la palabra de Dios y se dieron a la tarea de dejar su vida antigua para ser nuevas criaturas, sus vidas cambiaron drásticamente, apartándose de pecados y maldades, sumergiéndose a una vida nueva, una vida de fe y tornándose de carnales a espirituales. Así llegaron a formar parte de la Iglesia de Dios, evangelizando a muchos hermanos y terminando al final de sus vidas como fieles servidores de nuestro Dios, sin apartarse en ningún momento del camino del Señor. Llegaron al pueblo de Dios para cambiar sus historias y la de muchas de sus familias y amistades, porque vieron en ellos ejemplos vivos de seres especiales, que todos sus cambios fueron para agradar a Dios de corazón, esto es lo que Dios quiere para todo aquel que es parte de su Iglesia.

Amado joven, sin duda Dios te encontró, te llamó, tocó la puerta de tu corazón, por eso estás leyendo estas líneas, porque tienes fe, solo resta que esta oportunidad no la dejes pasar, debes de dar lo mejor de ti, no te conformes con lo que has hecho hasta este momento, propón en tu corazón de hacer grandes cambios a tu vida. Pide a Dios que te llene de su virtud y que aumente tu fe, y que cada día seas una mejor persona, un mejor hijo de Dios. Por el gran amor de Dios estás en su Iglesia, algo tienes de especial, no te canses de hacer el bien y de servir a Dios con todo tu poder. «*Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia*» (**Romanos 9:16**).

Como linaje escogido, Dios demanda de ti; abstenerse de los deseos

carnales, todo eso debe quedar atrás, deja a un lado los beneficios personales y piensa lo que puedes hacer para su Iglesia, no hagas tu voluntad, obedece la voz de Dios; debemos tener una conversación honesta entre los gentiles, apartado de murmuraciones y de ser tropiezo a nuestro prójimo. «*Y decía á todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígome*» (**Lucas 9:23**). «*Si alguno me sirve, sígome: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará*» (**Juan 12:26**).

Si hemos conocido a Dios, nuestra vida debe tener cambios significativos, haremos lo opuesto a un hombre que vive sin Dios, seremos gente que predica a Dios en todo momento, en todo lugar, porque Dios a través de escudriñar su hermosa palabra nos enseña a ser mejores en todo. «*Lámpara es á mis pies tu palabra, Y lumbrera á mi camino*» (**Salmo 119:105**).

Como seres especiales, escogidos y llamados para ser ejemplos a nuestros semejantes, no de palabra únicamente, sino también con nuestras buenas obras, y solo así predicaremos a Dios eficazmente y los que nos vean y convivan con nosotros, por estas acciones también se convertirán. «*Porque para esto sois llamados; pues que también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas*» (**1º Pedro 2:21**). «*SED imitadores de mí, así como yo de Cristo*» (**1º Corintios 11:1**). «*SED, pues, imitadores de Dios como hijos amados*» (**Efesios 5:1**).

Hemos leído un sin número de veces la palabra de Dios, donde nos recuerda que debemos andar

en amor como Cristo nos enseñó amar, apartados de fornicación, sin avaricia, ni palabras torpes, ni necesidades, y todo lo que nos ensucia, porque debemos tener presente que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es servidor de ídolos, tendrá herencia en el reino de Cristo y de Dios. No podemos ser engañados fácilmente con palabras vanas, para que no caigamos en pecado de desobediencia, porque en otros tiempos éramos tinieblas, mas ahora somos luz en el Señor, andemos como hijos de luz.

En conclusión, nuestra actitud debe de ser de paz, con una manera diferente de expresarnos, sin maldiciones, portándonos constantemente a la altura de un hijo de Dios, como embajadores de Jesucristo, venciendo al mal en todo momento con el bien, y que a nuestra vida nunca llegue la tibieza. Por ningún motivo debemos alejarnos de Dios y de amada Iglesia; no debemos permitir que tengamos pensamientos de maldad, para hacer daño a nuestros hermanos (iglesia) o prójimo, evitar contaminarnos de otras doctrinas, apartados por completo de vicios, alejados de cualquier especie de pecado. «*Para que la comunicación de tu fe sea eficaz, en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros, por Cristo Jesús*» (**Filemón 1:6**).

Es tiempo de que esta generación resplandezca, que se levante una generación poderosa en la palabra de Dios, que el espíritu santo tenga frutos en todos los que profesan la fe de nuestro Señor Jesús y pertenezcan a este linaje escogido que se llama Iglesia de Dios. Mi amor en Jesucristo sea con todos vosotros.

Gestión y administración de gastos

Isaac Hernández Alvarez,
Templo “Bethel XII”, Santa Úrsula Xitla,
CDMX. Región 3

El uso del crédito a través del tiempo.

Algún banco te ha llegado a ofrecer una tarjeta de crédito? ¿Algún crédito para un auto? ¿Algún préstamo para mejorar tu vivienda? No dudes joven de la Iglesia de Dios, que al iniciar tu vida laboral y al tener contacto con una institución financiera para el pago de tu sueldo o salario, se te presentarán estos cuestionamientos y para todas estas preguntas, iniciamos principalmente con la luz de la palabra de nuestro Dios, que nos menciona un texto de gran relevancia: «*Si no tuvieres para pagar, ¿Por qué han de quitar tu cama de debajo de ti?*» (**Proverbios 22:27**). Más adelante, por palabra de nuestro Maestro se expresó «*Porque ¿cuál de vosotros, queriendo edificar una torre, no cuenta primero sentado los gastos, si tiene lo que necesita*

para acabarla?» (**Lucas 14:28**). Si bien sabemos, nuestro Señor Jesucristo utilizó diferentes recursos para anunciar las buenas nuevas de salvación, pero también nos deja claro en estas palabras que podemos ubicar un principal fundamento para el ámbito financiero de un hogar y de manera personal. De esta manera, podemos encontrar que en nuestro país las instituciones financieras que ayudan a regular el Sistema Financiero Mexicano (SFM) además de colocar en circulación una moneda nacional para todas las transacciones, también se dedican a poner al alcance de las personas diferentes herramientas financieras para adquirir bienes materiales y poder contribuir a una mejor calidad de vida. Por lo que, en el presente artículo vamos a recalcar uno de los grandes riesgos del ámbito financiero de las personas al no lograr mantener un equilibrio

entre sus ingresos y sus gastos, en donde una de las principales debilidades del ser humano es no controlar la gestión de sus finanzas, desde un desabasto en su economía personal hasta llegar a un endeudamiento del que se vuelve complicado salir, donde podemos analizar que uno de los comportamientos generales de las personas es no pagar sus deudas y compromisos que se generan en su ámbito financiero, desde el desconocimiento de cómo funcionan estas herramientas que se colocan a nuestro alcance o incluso el hecho de tomar la decisión de no pagar, lo que nos lleva nuevamente a las Sagradas Escrituras sobre este comportamiento, que se señala de la siguiente manera «*El impío toma prestado, y no paga...*» (**Salmo 37:21**), y por supuesto, esto nos lleva a varios pasajes de la Palabra de Dios sobre el amor al dinero.

Sabemos que cada uno de los sistemas que ha descubierto el ser humano ha sido por la voluntad de Dios, pero que en estos mismos por la necesidad y maldad de la sociedad, se hacen imperfectos y comienzan a generar diversos males que perjudican, provocando que las mismas instituciones que han sido creadas para beneficiar solo busquen un crecimiento propio a expensas del desconocimiento de las personas para el uso de los servicios financieros, así como el no conocer y ubicar las instituciones financieras legalmente establecidas para estos propósitos, los organismos que se han creado para la defensa de los usuarios de servicios financieros y las herramientas que han implementado los organismos gubernamentales para protegernos de los diversos fraudes que se pueden generar por medio de estos servicios.

El crédito como una forma de pago.

Un componente que nos ofrece la Educación Financiera a través del Consejo Nacional de Inclusión Financiera, es “El Crédito”, en donde podemos ver que actúan diferentes organizaciones gubernamentales para controlar y supervisar este servicio financiero, sin embargo debemos adquirir una disciplina para poder utilizarlo, tal es el caso que desde el 18 de julio de 1990 se publica la “Ley de Instituciones de Crédito” en nuestro país, para regular las actividades y operaciones de las instituciones financieras, así como del consumo

en cuanto a cada una de las personas que ya comenzaban a hacer uso de estas mismas, por lo que hacemos hincapié que nosotros como hijos de Dios debemos cuidar el cumplir con estas legislaciones, así como conocer cada una de las instituciones que se han formado como apoyo ante estos servicios como lo es la **Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF)** quien supervisa el actuar de estas dependencias de Ahorro y Crédito. Teniendo estos datos a nivel general, es que podemos comenzar a hablar de los diferentes usos del crédito que han evolucionado en nuestra sociedad, sabiendo que este recurso financiero comenzó como una cantidad otorgada a una persona en la que se compromete por medio de un contrato a pagar en ciertas cantidades en plazos determinados, donde en la historia de la humanidad ha estado presente desde la antigüedad, por tal motivo en la Palabra de Dios también han quedado consejos de este servicio financiero: «*Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que pecho, pecho; al que temor, temor; al que honra, honra. No debáis a nadie nada*» (**Romanos 13:7-8**). Por tal motivo, debemos comprender cómo es que funciona este componente, sabiendo que solo será una forma de pago en diferentes comercios, ya que muchas personas lo llegan a utilizar o ver cómo un “dinero extra” o un monto aparte de lo que pueden obtener por un salario, cuando el crédito se define

por sí mismo como “confianza” o “credibilidad” teniendo en cuenta que una institución financiera está pagando por nosotros y que de acuerdo al contrato con esta, es que se determinarán los montos a pagar en plazos determinados, ya sea que vaya incluyendo un interés (entendiendo por interés como el valor del dinero a través del tiempo) o que se otorgue el beneficio de no pagar con intereses siempre y cuando se pague en el tiempo determinado.

Al principio de este artículo, mencionamos diferentes instituciones que ayudan a regular los créditos en nuestro país, y con la información proporcionada en párrafos anteriores debemos tener siempre en cuenta que todos estos servicios financieros estarán regulados por un contrato, que cuando una institución financiera nos otorgue un crédito, debemos estar en plena conciencia de los términos y condiciones que se plasmarán en este mismo para que al momento de utilizar estos medios de pago, no se desconozcan las comisiones e intereses que lleven a cobrar estas instituciones financieras, no omitiendo que cada vez que estamos firmando un contrato, estamos comprometiendo nuestra palabra, por lo que las escrituras nos señalan: «*Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede*» (**Mateo 5:37**), por lo que a continuación, damos definición de los términos más comunes que se llegan a ocupar en estos documentos.

- **Monto del crédito:** Cantidad de dinero que se presta al usuario del crédito.
- **Plazo:** Tiempo en que se debe pagar el monto del crédito otorgado.
- **Tasa de interés:** Porcentaje que se cobra por el uso del monto del crédito a través del tiempo.
- **Comisiones:** Costos adicionales que se pueden cobrar desde el inicio del contrato (comisión por apertura), por cada año en que se tiene abierto el crédito (anualidades), por el término del contrato y las penalidades por el pago a destiempo (ej. gastos de cobranza).
- **CAT:** Medida estándar establecida por el Banco de México para comparar los diferentes créditos que se ofrecen en las instituciones financieras.
- **Fecha de corte:** Día del mes en que comienza un nuevo periodo de los registros de compras y pagos.
- **Fecha límite de pago:** Es la fecha determinada para realizar un pago oportuno antes de caer en morosidad y evitar el cobro de comisiones e intereses.
- **Monto mínimo de pago:** Cantidad que evita que se acumulen comisiones por falta de pago, pero no exenta el pago de intereses por no cubrir la cantidad de pago que estipula el estado de cuenta.
- **Despachos de cobranza:** Intermediarios entre las instituciones financieras y los usuarios para negociar, reestructurar o generar compro-

- misos para liquidar créditos, préstamos o financiamientos.
- **Buró de crédito:** Historial que comienza desde la primera ocasión que se solicita un crédito, en donde quedarán registradas todas las instituciones financieras que revisan este historial, los créditos solicitados y aprobados, el monto pendiente de pago de cada crédito y el comportamiento de los pagos realizados ya sean a tiempo o destiempo. **Nota:** Importante revisarlo con recurrencia (revisarlo cada 12 meses es gratuito directamente en el siguiente enlace: <https://www.burodecredito.com.mx/>)
- **Mi score:** Calificación que se otorga a los usuarios de los créditos de acuerdo con sus solicitudes de créditos, su comportamiento de pago y uso del monto del crédito. (Consultarlo, tiene un costo de 58 pesos IVA Incluido.)

Necesidad del uso de un crédito.

Es importante llevar una correcta administración de las finanzas de nuestros hogares y de manera personal, ya que sabemos hay un testimonio de por medio que debemos llevar como hijos de Dios, sabiendo que su bendición estará con nosotros como lo ha dejado establecido en su palabra: «*Ya que Jehová tu Dios te habrá bendecido, como te ha dicho, prestarás entonces a muchas gentes, más tú no tomarás prestado; y enseñorearte has de muchas gentes, pero de ti no se enseñorearán*» (**Deuteronomio**

15:6). Sin embargo, debemos saber que nuestro Dios nos dará bendición siempre y cuando tengamos una correcta administración, tal fue el caso de Jose hijo de Jacob, cuando le tocó gobernar Egipto y en sus manos estuvo preparar con los años de abundancia y de escasez que se les presentarían.

Por esto mismo, señalamos que cada componente de la Educación Financiera nos llevará a que este ámbito de nuestra vida tenga un equilibrio, desde la elaboración de un presupuesto, fomentar la cultura del ahorro, adquirir protección y seguridad para nuestros bienes materiales, tener un fondo de ahorro para nuestra vejez y en este caso, el uso del crédito como una forma de poder adquirir bienes materiales que muchas veces es difícil pagarlos de contado, para construir un patrimonio sabiendo que no estaremos contemplando más del 50% de nuestros ingresos comprometiendo nuestra capacidad de pago, abusando de las promociones, adquiriendo bienes o servicios no necesarios y manejando en exceso los límites de los créditos que nos ofrecen, y siempre teniendo en cuenta la palabra de Dios donde nos aconseja que: «*Disminuirán se las riquezas de vanidad: Empero multiplicará el que allega con su mano*» (**Proverbios 13:11**). Sabiendo que todo lo que se obtiene con esfuerzo y responsabilidad, nuestro Dios lo multiplicará y su bendición estará siempre con nosotros.



LA MÚSICA

V.I. Abiram Israel Rosales Martínez.
Templo "Siloé II", Héroes de la Independencia,
Ecatepec, Edo. De México, Región 4.

«Y enseñarán á mi pueblo á hacer diferencia entre lo santo y lo profano, y les enseñarán á discernir entre lo limpio y lo no limpio.» (Ezequiel 44.23).

Dentro de todas las culturas del mundo la música ha estado presente siendo esta un modo de lenguaje que nos sirve para comunicarnos y expresarnos. La música es procesada mediante un sistema modular y distintas áreas del cerebro se encargan de procesar sus distintos componentes. Cuando escuchamos una canción, primero realizamos un análisis acústico a partir del cual cada uno de los módulos se encargará de unos componentes:

- La letra de la canción será analizada por el sistema de procesamiento del lenguaje.
- El componente musical será analizado por dos subsistemas: organización temporal (analizamos el ritmo y el compás) y organización del tono (el análisis del contorno y los intervalos nos lleva a codificar el tono).

El resultado de este análisis acústico es el que nos permite llegar al léxico musical, el cual es el almacén de toda la información musical que vamos recibiendo a lo largo de nuestra vida. Así como nuestro cerebro puede hacer este análisis de la música es importante que, noso-

tros, como hijos de Dios, podamos hacerlo con la música que escuchamos, comprender el mensaje que transmite y entender si ese mensaje es de ayuda o perdición para nosotros.

Nuestro Dios nos llama a ser santos en todo «...sed también vosotros santos en toda conversación.» (1^a Pedro 1.15), por ello es importante que examinemos a profundidad el contenido de la música que seleccionamos para escuchar, pero ¿por qué nos llama la atención cierto tipo de música? La música tiene la capacidad de provocar en cada persona respuestas emocionales, las cuales se pueden clasificar en dos, según su valencia (emociones positivas o negativas) y su intensidad (alta o baja). Las emociones positivas inducen conductas de acercamiento y las negativas inducen conductas de retirada. Sin embargo, la música no determina directamente estas conductas, pues no induce emociones, sino que comunica información emocional. No obstante, sí observamos las respuestas fisiológicas ante las emociones y las respuestas emocionales que provoca la música; la música induce cambios fisiológicos en nosotros como cualquier otro estímulo emocional. En nuestro día a día estamos expuestos a escuchar la música que se pone en nuestro entorno social, ya sea en la escuela, en el trabajo o en algún

espacio. A menudo, la música que escuchamos nos genera emociones positivas, lo que nos lleva a seguir escuchándola, ya sea por la letra, el ritmo, la melodía, genera que busquemos otro tipo de canciones con estilos similares y llegamos al punto en que empezamos a escucharla en todo momento y también a cantarla constantemente. Sin embargo, es importante reflexionar sobre el contenido de la música que consumimos. La música secular, en muchas ocasiones, promueve valores que van en contra de los valores y principios que como hijos de Dios debemos de seguir. Temas como la inmoralidad sexual, la violencia, la vanidad y el amor por las cosas del mundo están presentes en gran parte de la música que domina nuestra cultura. Por lo cual debemos de discernir acerca de estos mensajes y evitar que estos influyan en nuestra mente y corazón «Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.» (Proverbios 4.23).

Es necesario reconocer que para muchos, la música no es algo relevante o no representa un peligro pero es fundamental entender que esta puede invadir nuestra mente y entrar en nuestro corazón, corrompiendo nuestro cuerpo, llegando a tanto que en la actualidad muchos jóvenes llegan a ser dependientes de ella. El maligno conoce las de-

EN MI RUTINA

bilidades que tiene nuestra carne, y busca influenciar y desviar nuestra mente a través de diferentes medios como la música, induciendo al joven a dejar el camino que dejó Nuestro Señor Jesús, alejándose de lo que es bueno, para seguir las cosas que ofrece el mundo. «*No erréis: las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.*» (1º Corintios 15.33).

En esta etapa de nuestra vida, es en la que cada uno de nosotros debemos buscar el crecimiento espiritual de nuestro ser, por lo cual es necesario que tengamos mucho cuidado ante todo aquello que puede llegar a afectar nuestra vida espiritual, ahora es cuando más aprendemos de lo que vemos y escuchamos, por lo que dejar que este tipo de ritmos y letras entren en nuestras vidas, puede alterar nuestro comportamiento y somos propensos a imitar estas acciones, volviéndose parte de nuestra vida cotidiana y restándoles gravedad, al empezar a verlo normalizado. «*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo.*» (1º Juan 2.15,16).

Las Sagradas Escrituras nos enseñan que nuestro cuerpo es templo de Dios «*¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros?*» (1º Corintios 3.16) lo que significa que debemos cuidar lo que permitimos entrar en él, pues, así como hemos sido instruidos so-

bre el respeto que le debemos de tener al estar en la casa de oración, al buscar darle el mayor cuidado posible a nuestro comportamiento, así también debemos ser conscientes del cuidado que le damos a nuestro propio templo que somos nosotros, y no dejar que se contamine con lo que permitimos que entre, ya que todo lo que escuchamos y vemos puede afectar nuestra vida espiritual, debemos, por lo tanto, buscar en todo el poder dar honra a nuestro Dios con nuestro cuerpo. «*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio: glorificad pues á Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*» (1º Corintios 6.19, 20).

El Apóstol Pablo nos exhorta a pensar en todo lo que es verdadero, honesto, justo, puro y digno de alabanza. «*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad.*» (Filipenses 4.8), si seguimos esta enseñanza, la música que escuchamos deberá reflejar estos valores y contribuir a nuestra edificación espiritual. Por ello es importante seleccionar cuidadosamente lo que escuchamos.

Como pueblo de Dios debemos buscar diferenciarnos de los demás, en nuestra manera de vivir, en cada cosa que hacemos incluyendo el testimonio que damos con nuestras elecciones diarias como lo es la música que escuchamos, pues esta debe reflejar

nuestra fe, nuestra integridad, «*Mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina haciendo ver integridad, gravedad, palabra sana, é irreproducible; que el adversario se avergüence, no teniendo mal ninguno que decir de vosotros.*» (Tito 2.7), pues si escuchamos música que no refleje nuestros valores como hijos de Dios ¿qué testimonio estamos dando a los demás?, debemos vivir con autenticidad y coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos, reflejando los valores de un verdadero Hijo de Dios en todas las áreas de la vida. Por lo tanto, debemos esforzarnos en elegir aquella música que nos edifique, que permita que podamos fortalecer nuestra relación con Dios. «*Todo me es lícito, mas no todo conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica.*» (1º Corintios 10.23).

«...*Hay un pueblo esparcido y dividido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo...*» (Ester 3.8). Como Iglesia, contamos con una gran variedad de himnos propios en los cuales se refleja nuestra identidad como Iglesia de Dios a través de los cuales damos Honra y Gloria a Nuestro Dios, comprendemos las grandes maravillas que Él hace con cada uno de nosotros, y nos invitan a esforzarnos cada día. Por ello debemos procurar que estos himnos sean parte de nuestra rutina. Cuidemos nuestro cuerpo como ese templo de Dios, apartándose de todo aquello que no le agrada a Dios y buscando siempre para nuestro crecimiento espiritual. ¡Paz a vosotros!

Región 10
22 Reunión Regional Juvenil
Templo:Efeso, Guadalajara, Jalisco
«Y me buscaréis y hallaréis, porque me
buscaréis de todo vuestro corazón»
(Jeremías 29:13) 7 y 8 Diciembre 2024



Región 3
42 Reunión Regional Juvenil
Templo: Sefer Torá. Villada, Nezahualcoyotl, Edo de Méx.
«Y entraron en concierto de que buscarían á Jehová el Dios de sus pa-
dres, de todo su corazón y de toda su alma»
(2º Crónicas 15:12) 22 de Diciembre 2024



Región 4
26 Reunión Regional Juvenil
Templo: Salomón, Tellez, Hidalgo.
«Empero tú habla lo que conviene
a la sana Doctrina»
(Tito 2:1)
22 de Diciembre 2024



Región 7
26 Reunión Regional Juvenil
Templo: Sinaí Xalapa, Veracruz.
«Sirvele con corazón perfecto y ánimo voluntario»
(1º Crónicas 28:9)
21 y 22 de Diciembre 2024



Región 17
34 Reunión Regional Juvenil
Templo: Shiloh, Matamoros ,
Tamaulipas.
«Y animóse su corazón en los
caminos de Dios.»
(2º Crónicas 17:6)
21, 22 y 23 de Diciembre 2024



Región 6 y 20
33 Convocatoria Estatal Juvenil
Templo: Beer-Seba,
Las Guacamayas, Michoacán.
«El que ha de venir, vendrá»
(Hebreos 10:37)
28 y 29 de Diciembre 2024





SOIS LINAJE ESCOGIDO

Instrucciones

Al terminar de dar lectura al tema, une las preguntas con sus respuestas correctas

¿Qué se entiende por "escogido" según el artículo?

Una obligación de seguir la voluntad de Dios y vivir en santidad

¿Qué implica pertenecer al "linaje escogido"?

Dejar el error y buscar la verdad y santidad en Dios

Además de nacer en una familia creyente, ¿qué se requiere para ser parte del pueblo de Dios?

Amor incondicional y gozo por servir

Según el artículo, ¿qué actitud se debe tener para agradar a Dios?

Como alguien con fe genuina y virtudes en sus obras

¿Cómo se define, en el artículo, a un joven que forma parte del linaje escogido?

Sentimiento propio de pertenencia y obediencia

¿Qué significa pasar de las tinieblas a la luz, según el contexto del artículo?

Elegido y apartado por lo mejor

LOS QUE AMAN A DIOS

Falso o Verdadero

Según Eclesiastés 3:1-2, ¿existe un tiempo para cada actividad en la vida?

V

F

¿El camino descrito en Mateo 7:14, que lleva a la vida, es ancho y fácil de transitar?

V

F

El relato de Job muestra que, a pesar de ser un hombre recto, su camino estuvo lleno de pruebas difíciles.

V

F

La historia de Job demuestra que la fe y la confianza en Dios pueden ayudar a superar cada prueba, sin importar su magnitud.

V

F

Según 1º Pedro 5:8, el enemigo actúa como un león rugiente, siempre al acecho de quienes se debilitan espiritualmente.

V

F

El texto resalta que, en momentos de adversidad, es menos importante recordar el amor a Dios.

V

F

Jeremías 29:11 indica que Dios tiene pensamientos de paz y bienestar para sus fieles, no de mal.

V

F



RECORTABLE

Instrucciones

Recorta este rompecabezas, para que lo armes con tu fraternidad



Instrucciones

En conjunto con tu fraternidad recorta este separador (enmáculo o pone contacto)





LA OBEDIENCIA A LOS PASTORES

Sopa de letras

O A U T O R I D A D E S A E
B S O M E T E R N O S G Y S
L A N A T E M A U A P U T P
I N S O A O R D E N A D A I
G A S N M I S I O N R J E R
A M A I P R O V E E R O U I
C A L V T I E M P O S F S T
I M G I C O R A Z O N E S U
O B E D I E N C I A N O N A
N I R D I S P U E S T O E L
F U N D A M E N T A L U T E
P A S T O R E S E D I O S S

OBLIGACIÓN
FUNDAMENTAL
OBEDIENCIA
PASTORES
DIVINO
REGLAS

CORAZONES
FE
AUTORIDADES
ESPIRITUALES
SOMETERNOS
ORDENADA

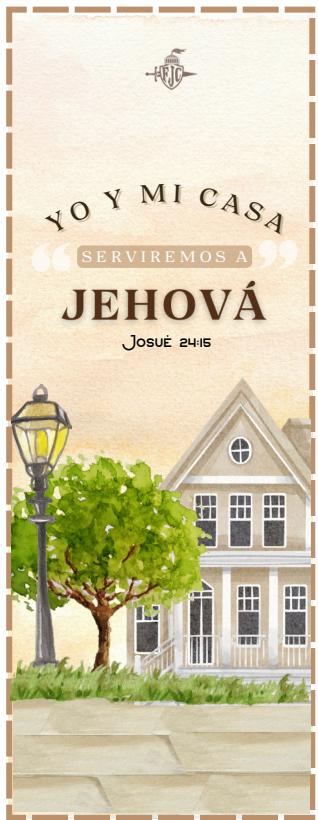
DIOS
DISPUESTO
ANATEMA
PROVEER
MISIÓN
TIEMPO



RECORTABLE

Instrucciones

Recorta este rompecabezas, para que lo armes con tu fraternidad



Instrucciones

En conjunto con tu fraternidad recorta este separador (enmáculo o ponle cinta)



EL OLIVO DE DIOS

Instrucciones

Letras revueltas, completa las palabras

EOOAIAAMTPS

--	--	--	--	--	--	--	--

UIAOCLTVD

--	--	--	--	--	--	--	--

AAABRHJM

--	--	--	--	--	--	--	--

UALGR

--	--	--	--	--	--	--	--

EIUASCRTTR

--	--	--	--	--	--	--	--

OEIOPRTGD

--	--	--	--	--	--	--	--

OEASSRMP

--	--	--	--	--	--	--	--

UOLCT

--	--	--	--	--	--	--	--